

DIARIO HISTORICO
DE LAS
OPERACIONES
DEL
EJERCITO DE LA REPUBLICA
CONTRA LA
FACCION FEDERAL.

(DESDE EL 9 DE ENERO HASTA EL 16 DE MARZO DE 1860.)

ILUSTRADO CON EL PLANO DE LA BATALLA DE COPEL.

Con licencia y privilegio para la publicacion.

CARACAS.
IMPRENTA NACIONAL DE M. DE BRICEÑO.
1860.





DIARIO DE OPERACIONES DEL EJERCITO CONSTITUCIONAL.

ENERO 9 DE 1860.

Su Señoría el General de División Leon de Fébres Cordero recibe en Valencia á las siete de la noche un telégramo de la Secretaría de Guerra, en el cual se extracta el siguiente decreto :

MANUEL FELIPE DE TOVAR,

VICEPRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, EN EJERCICIO DEL PODER EJECUTIVO.

Decreto :

Artículo 1.º Nombro General en Jefe del Ejército de la República al Señor General de División Leon de Fébres Cordero.

Art. 2.º Para ejercer las funciones de Jefe de Estado Mayor General, al Señor General de Brigada Domingo Hernández.

Art. 3.º El General en Jefe está autorizado para organizar el Estado Mayor General.

Art. 4.º Comuníquese e imprímase.

Dado en Caracas á 9 de Enero de 1860.

Manuel Felipe de Tovar.

Por S. E.—El Secretario de Estado en los Despachos de Guerra y Marina,

J. E. Andrade.

En el mencionado telégramo S. E. el Vicepresidente da por aceptados estos nombramientos, y participa que procede á comunicárselos á toda la República; encarga en consecuencia á S. E. el General en Jefe que principie á dar sus órdenes, recomendándole que sean las primeras las de concentración de fuerzas.

El Excelentísimo Señor General Cordero contesta á las once de la noche en los términos siguientes :

(TELEGRAMO.)

“Hace poco que he recibido el telégramo de U. S., comunicándome el nombramiento que ha hecho el Gobierno en mí para General en Jefe del Ejército de la República.

“El honor que me dispensa S. E. es superior á mis fuerzas físicas, por-

que, apénas regresado á este clima, se ha hecho sentir nuevamente el mal que me postró en Puerto Cabello: tengo tambien dificultad para montar á caballo diariamente. Sin embargo, me sobra fuerza de voluntad para cumplir la protesta que ántes hice, de consagrar á la patria los días que me restan de vida. Me acompaña igualmente la fé de que aquella puede salvarse de los nuevos peligros que la amenazan; pero es preciso que el Gobierno Supremo me dé los medios de conseguirlo.

“ Las circunstancias son apremiantes, y es de necesidad vital reunir hoy en esta plaza el mayor número de fuerzas posible; y como mi autoridad aun no está reconocida, el Gobierno debe dar las órdenes en este sentido y sin pérdida de instantes, para que de esa provincia, y de las de Aragua y Guárico, vengan volando todas las fuerzas de infantería y caballería que tengan disponibles y que continúen organizando.....

“ Es urgente un Comandante de armas para Coro.....

“ Es indispensable la remisión á Maracaibo y Puerto Cabello de cuantos fusiles, fornitruras y municiones se puedan; y que á cada una de estas dos plazas se envíen de Coro tres ó cuatrocientos hombres.

“ Es urgente mandar dos buques á cruzar la costa de Coro.

“ Es urgentísimo comunicar en el instante órdenes al General Rámos, por vía de Maracaibo, fletando un buque, si no hubiere de guerra, para que con las fuerzas que tenga y las que haya sobre las armas en las provincias de Mérida y Trujillo, se lance sobre la retaguardia de los enemigos, si estos obran sobre las provincias del centro; á cuyo efecto tendrá columnas de observación abocadas en las vías de Boconó, Caldera, Las Piedras y los Humucaros, manteniendo un espionaje activo y diligente que llene el objeto.

“ Con la misma diligencia deben darse órdenes al General Pulgar para que organice, con el armamento que deben remitirle de Maracaibo, cuantas fuerzas pueda en las provincias de Trujillo, Mérida y Táchira; y que las de esta última provincia obren desde luego por la montaña de San Camilo sobre el Alto Apure, debiendo llevar el mayor número de caballería posible.

“ Es de necesidad que las costas de Oriente sean guardadas por flecheras para poder disponer acá de los buques de guerra que hoy están allí.....

“ Soy &c. &c.—*Leon de F. Cordero.*”

Las circunstancias en realidad son apremiantes. Las noticias de la destrucción del ejército de Occidente, los sensibles desastres sufridos desde Santa Inés hasta Curbatí, conmoven toda la República. Por momentos se espera que las facciones de Falcon y Zamora, que según toda probabilidad deben haber ganado inmensamente en prestigio, invadirán las provincias del centro. Las fuerzas constitucionales que había en Guanare han abandonado aquella plaza. San Carlos, la capital de Cojedes, se siente próxima á ser amenazada de cerca, y solo se ha podido auxiliar, y eso dos días ántes, con una fuerza de algo mas de doscientos reclutas, tomando para completarla la guarnición de Tinaquillo. Del Alto Apure no se tienen noticias, y se sospechan las mas desfavorables por consecuencia de las desgracias ocurridas. Las facciones de la Sierra se conservan. Las de Oriente, aunque muy perseguidas, tratarán de burlar las fuerzas que obran sobre ellas, para aprovechar las ventajas alcanzadas por las de Occidente y cargar de lleno por un rápi-

do movimiento sobre el centro de la República. El Guárico tiene sus facciones. Solo las de la costa han sufrido un descalabro considerable en la acción de armas de Morón.

Es indispensable desplegar la mayor actividad para contener los progresos del vandalismo que amenaza adueñarse de la Nación y echar por tierra las instituciones patrias.

..... El que suscribe acepta también inmediatamente el nombramiento para Jefe del Estado Mayor General con que se le honra, manifestando, que no obstante los males físicos de que padece, tiene la mayor decisión en consagrarse siempre y sin reserva alguna al servicio de su patria.

ENERO 10 DE 1860.

Se piden por telégrafo al Sr. Gobernador de Aragua todas las fuerzas que pueda poner en marcha y aun las que puedan ser separadas de las operaciones de la Sierra.—Se piden municiones y fuerzas a Puerto Cabello, y se encarga a su Jefe de Operaciones que cele las costas.

Por telégrafo dice S. E. el General al Ministerio de la Guerra, como complemento de sus indicaciones de anoche, que considera de la mayor importancia auxiliar poderosamente al Sr. General Brito, no solo para que domine a todo trance la provincia de Apure, sino para que amenace las de Barinas y Portuguesa, y obre sobre ellas si los enemigos, reuniendo sus fuerzas, vienen sobre las provincias centrales. Aconseja en consecuencia que se ordene al Sr. General José M. Zamora y al Comandante de armas del Guárico que manden al Sr. General Brito, en auxilio, todos los elementos de que puedan desprenderse.

ENERO 11 DE 1860.

Se reciben noticias oficiales de San Carlos, de fecha 9 del presente, por las cuales se asegura la concentración de fuerzas considerables enemigas en el pueblo de San José, una legua al Oeste de aquella plaza: estas fuerzas, se dice, estaban esperando por momentos la incorporación de la facción de Zamora, que marchaba de Occidente con el propósito de invadir el centro de la República.

Al mismo tiempo se reciben noticias de que todas las facciones de la Sierra marchan a reunirse en los Naranjos.

En consecuencia S. E. el General ordena la pronta elaboración de cartuchos en Puerto Cabello y su remisión inmediatamente al cuartel general: la marcha del Comandante Sandoval, Jefe de Operaciones de la Sierra, a esta ciudad, por vía de los Naranjos y Noguera, batiendo las facciones que encuentre en el tránsito; y la organización de caballerías en la provincia del Guárico, previniendo a su Comandante de armas la pronta marcha de un cuerpo de esta a Valencia: excita al Gobernador de Carabobo a que dicte las medidas más eficaces para el reclutamiento de hombres y la recolección de caballos y monturas; al de Aragua, a que organice toda la fuerza de caballería que sea posible y la haga marchar en el acto a esta ciudad:

participa al Pao las noticias recibidas de San Carlos, y dice al Jefe de sus fuerzas que si acaso es atacado por otras superiores, ó tiene noticias de haber sucumbido aquella plaza, se retire á esta ciudad donde se organiza un ejército, y deje inutilizados previamente los elementos de guerra quo no pueda conducir: igual participacion hace al Jefe de las fuerzas de Giraldot, ordenándole que al ser atacado por otras superiores haga su retirada sobre el Pao hasta esta ciudad; comprendiendo tambien esta orden al Comandante militar del Baúl á quien no se comunica directamente por falta de tiempo.

A las diez de la noche se recibe comunicacion del Comandante militar de Tinaquillo, participando que el Comandante Menéndez fué atacado ayer á las diez de la mañana al llegar á San Carlos con el refuerzo que se enviaba de Valencia, por una columna como de quinientos hombres: el Comandante militar de Tinaquillo so refiere á informes del Capitan Ignacio Romero, que llegó allí herido, despues de haber perdido su compañia; este oficial marchaba á retaguardia de Menéndez, y dice que este, apoyado en los cerritos que demoran al norte de la poblacion, sostenia un fuego vivo con el enemigo cuando él tuvo que ponerse en retirada.

ENERO 12 DE 1860.

Nada mas se sabe de San Carlos. A las ocho de la mañana comunica S. E. al Gobierno la noticia de anoche; le manifiesta la necesidad de hacer un esfuerzo supremo; reitera el pedido de Jefes y oficiales; pide una fuerza de mil hombres que marchen de Caracas, porque no tiene fuerzas con que resistir al enemigo, si San Carlos se pierde; y aconseja como de alta conveniencia que se prevenga al Sr. General Zamora, por la posta, que auxilie al Sr. General Brito; y que se diga á los Sres. Gobernadores de las provincias de Oriente que remitan por mar á este cuartel general toda la fuerza de que puedan desprenderse.

El telégrafo está interrumpido; y la anterior comunicacion se envia por la posta.

S. E. ordena en esta fecha al Sr. General Rámos, que unidas las fuerzas de su mando con las que existen en Mérida y Trujillo, marche inmediatamente á cubrir á Barquisimeto, pues el enemigo amenaza á San Carlos; le advierte que el Sr. General Pulgar con nuevas fuerzas que se le mandan organizar, ocupará las provincias de la Serranía; y que al Comandante Herrera se le comunica orden de moverse tambien sobre Barquisimeto, ocupando dicha plaza, á menos que el enemigo le interponga fuerzas superiores en el tránsito, en cuyo caso procurará la incorporacion con las del mismo Sr. General Rámos.

Se trasmiten á los Sres. General Pulgar y Comandante Herrera las órdenes expresadas para que las cumplan en lo que les concierne; y se ordena ademas al primero organizar fuerzas de infantería y caballería en la provincia del Táchira, destinando una parte de ellas á obrar por San Camilo sobre el Alto Apure en combinacion con el Sr. General Brito, al cual se le comunican directamente las órdenes que se indicaron en telegramo del 10 al Sr. Ministro de la Guerra.

Igualmente se advierte al Sr. General Zamora de la indicacion hecha

al Poder Ejecutivo de auxiliar con las fuerzas de que S. S. pueda disponer, al Sr. General Brito, á fin de que este conserve á San Fernando y domine al Apure, amenazando las provincias de Barinas y Portuguesa.

Se previene al Comandante de armas del Guárico la concentracion de fuerzas, no solo para defender la provincia, sino para auxiliar al Sr. General Brito.

A las ocho de la noche se recibe oficio del Comandante militar de Tinaquillo, participando haber llegado á aquél lugar los Capitanes Malpica y Espinoza pertenecientes al ejército de Occidente, que fueron hechos prisioneros en Curbatí y se fugaron en San Carlos, donde dejaron sitiando la plaza á todas las fuerzas federales. Inmediatamente se le trasccribe por telegramo al Gobierno Supremo, y se le piden auxilios de todo género sin perdida de instantes.

Se reiteran las órdenes anteriores sobre concentracion de fuerzas á Valencia, y excitacion á los Sres. Gobernadores; encareciéndose principalmente al Comandante Sandoval que marche inmediatamente con las suyas y las del Comandante Rodríguez, cualesquiera que sean las órdenes que tengan.

Se ordena al Jefe de operaciones de Puerto Cabello que ponga aquella plaza en estado de defensa; y se comisiona al segundo ayudante de E. M. G. Pedro José Sucre para reparar y abrir fosos á las trincheras de Valencia.

ENERO 13 DE 1860.

Se recibe una nota del Ministro de la Guerra, fecha 10, acompañando copia de las órdenes militares que el Gobierno ha dictado desde el 8: todas están perfectamente de acuerdo con las disposiciones de S. E. el General; con excepcion de la relativa al Sr. General Brito, á quien se ordena por el Gobierno venir á la provincia del Guárico á organizar una fuerte Division. S. E. no hace ninguna observacion por la modificacion de la orden primitiva, en atencion á que cree que el Sr. General Brito ha dado instrucciones al Comandante Camero en el sentido en que S. E. las dió á dicho Sr. General.

En la mañana llega á este cuartel general el Capitán Espinoza, al cual se refiere la nota recibida anoche, del Comandante militar de Tinaquillo: da á la voz los informes siguientes: que los enemigos están sitiando á San Carlos desde el 10: que tienen como tres mil hombres: que están escasos de municiones de guerra: que traen como cuarenta Jefes y oficiales nuestros prisioneros: que la defensa que hace el Comandante Figueroa de la plaza de San Carlos es perfecta: que un amigo suyo, perteneciente al ejército enemigo le aseguró que Aguado había sido rechazado en Cabudare con perdida, por lo cual tuvo que marchar á incorporarse al grueso del ejército faccioso; y finalmente, que sabe que el Comandante Menéndez entró en San Carlos.

S. E. supo ademas, por los espías, que las diferentes partidas de la Sierra, en número como de mil hombres, están reunidas en los Naranjos, en la casa de Leiceaga.

Se ordena, en consecuencia de todo al Comandante Sandoval que venga inmediatamente á esta plaza, sin atender á ninguna otra orden ni combinacion; y al Comandante militar del Pao, que reuna sus fuerzas á las del

Baúl, y se ponga en marcha para esta ciudad, con prevención de marchar solo, si creyere no poder esperar la incorporación de las últimas, a las cuales ordenará en ese caso que se dirijan a Calabozo.

S. E. da parte de todo al Gobierno y le manifiesta sus temores de que las fuerzas del Pao y Giraldot no puedan venir a esta capital oportunamente, lo cual sería tanto más grave, cuanto que no ha llegado el Comandante Sandoval ni se tiene noticia de él: anuncia que solo podrá reunir poco más de mil soldados con las partidas que se hallan a inmediaciones de la ciudad; y manifiesta su resolución de dar una batalla al enemigo si le da tiempo para organizar dos mil infantes y doscientos jinetes; asegurando en todo caso defender esta plaza, que no le arrancarán sino con la vida.

A las siete de la noche se recibe un telegrama del Jefe de operaciones de Aragua, diciendo que Sotillo había ocupado el Sombrero el dia 11, y que de Ortiz afirmaban que se dirigía allí en camino para San Luis de Cura. En el mismo acto se recibe otro del mencionado Jefe, participando que el Comandante Sandoval, en oficio dirigido desde la Ollita el dia 11, le anuncia que el 13 se prometía atacar los Naranjos.

En contestación se dice que el Comandante Sandoval tiene orden de venir a esta ciudad; y que vuelve el Jefe de operaciones a Cura a hacerla fortificar, dejando preparada la misma defensa en la Victoria, por si Sotillo tomase el camino de San Sebastián; contándose con que el Sr. Coronel Baca viene siguiendo de cerca a Sotillo, y que el Sr. General Zamora partió el 2 del corriente del Valle de la Pascua, siguiendo a Baca para incorporársele.

Indica S. E. al Gobierno la conveniencia de hacer venir a desembarcar en Puerto Cabello una columna de las fuerzas que quedan en las provincias de Levante, puesto que Sotillo ha abandonado aquel centro de operaciones.

ENERO 14 DE 1860.

Ordena S. E. al Jefe de operaciones de Puerto Cabello que reconcentre en aquella plaza todas las fuerzas que obran en la costa, con excepción de cien hombres que seguirán al mando del Comandante Adolfo Olivo; y participando esto al Comandante de armas del Yaracuy, le previene que guarde la costa con campos volantes, y que envíe hombres desarmados a Puerto Cabello para que, llevando armamento, organice de este modo nuevas fuerzas.

Se reitera al Comandante militar del Pao la orden de venir con sus fuerzas a esta plaza.

Se participa al Gobierno que la fuerza con que cuenta hasta ahora el General en Jefe es solo la siguiente: 428 hombres de Convención, 213 reclutas y 340 hombres que obran en la cordillera; sin saberse aun el paradero del Comandante Sandoval, ni poder distraer un solo hombre de Puerto Cabello que apenas tiene la fuerza necesaria para su defensa. Insta de nuevo por que se le manden los recursos pedidos.

El Ministerio de la Guerra participa por telegrama de las nueve y media de la mañana, que informado de que el Comandante Julian Marrero está en Urica ó Santa Ana, con una fuerza de mil hombres, le ha ordenado marchar a Puerto Cabello con seiscientos hombres, embarcándose en Barcelona, donde al efecto se le han mandado preparar buques.

Se oficia al Sr. General Zamora diciéndole que á consecuencia del movimiento de Sotillo, se suspende la órden que se le comunicó para auxiliar al Sr. General Brito, y se le pide un escuadron de buena caballería.

Se presenta al cuartel general el Comandante José B. Gómez, que llega en comision de San Carlos, é informa: haber entrado á aquella plaza el Comandante Menéndez con solo 126 hombres de los 240 que llevó; y que la plaza puede resistir algunos dias, aunque la sitián fuerzas muy superiores.

En consecuencia se reitera al Comandante militar del Pao la órden para retirarse sobre Valencia con las fuerzas de su mando: se dirige telégramo al Sr. Gobernador de Aragua, diciéndole que comunique por la posta al Sr. General Zamora la órden de S. E. para que persiga sin tregua á Sotillo: se le encarga al mismo tiempo que diga al Jefe de operaciones de aquella provincia, que comunique órdenes categóricas al Comandante Sandoval para que marche volando al cuartel general sin atender á ninguna otra operación: se previene al Gobernador de Barquisimeto que en caso de ser atacado en aquella provincia por fuerzas superiores, se retire con toda la que haya allí, armada y desarmada al Tocuyo; y por último, se reiteran las órdenes comunicadas al Sr. General Rámos, se previene al Comandante militar de Nirgua, y se participa del estado de San Carlos á los Gobernadores de Yaracuy, Barquisimeto y Coro.

Ultimamente, en oficio dirigido al Ministro de la Guerra, concluye S. E. el General en los términos siguientes: "Es necesario volar en auxilio de San Carlos; y sin embargo, no podrá tomar la ofensiva hasta no tener fuerzas suficientes para tomarla con todas las probabilidades del triunfo. La suerte de la República va á jugarse ahora: el menor descuido, la menor imprudencia puede ser una desgracia irreparable. Urge no desperdiciar un momento de triunfo: vengan, vengan volando los recursos y la patria se salvará sin duda: tengo esa creencia, tengo esa confianza; pero si no se obra con extremada y extraordinaria actividad, lamentarémos mas tarde el tiempo perdido."

ENERO 15 DE 1860.

Resuelve el General en Jefe moverse dentro de dos dias, á mas tardar, en auxilio de San Carlos; y al efecto, dice al Gobernador de Aragua que esta noche inísmica ponga en marcha para esta plaza toda la guarnición de la Victoria, la cual reemplazará con la fuerza que sucesivamente siga organizando. Da parte de su propósito al Sr. Ministro de la Guerra y le insta por el pronto envio de todo lo pedido.

Se recibe parte de que el faccioso General Aguado, despues de haber tomado á Yaritagua, y ocupado en la noche del 6 á Cabudare, fué derrotado allí por el Comandante José Gil, que le quitó varios elementos de guerra; y que luego se retiró por Sarare, incorporándose á los sitiadores de San Carlos.

Por telégramo del Jefe de operaciones de Aragua, á las seis de la tarde, sabe S. E. que el Sr. General Zamora, unido á los Sres. Coronel Baca, Castillo y Mauricio Zamora, se movía de Santa Catalina al Sombbrero en persecución de Sotillo. En consecuencia, advierte S. E. á aquel Sr. General la posibilidad de que Sotillo no le espere, sino que piense incorporarse por el Pao á las fuerzas sitiadoras de San Carlos, ó que estos pretendan unirse á aquel pa-

ra marchar sobre Caracas ; y le previene que si Sotillo ejecuta el movimiento por el Pao, marche él á unirse á este cuartel general en Carabobo ó Tinaco para darles batalla ; y que si al contrario los sitiadores de San Carlos marchan á unirse á Sotillo, se moverá este cuartel general, con las fuerzas que conduce, á unirse al Sr. General Zamora por los Valles de Aragua.

Se ordena al Jefe de las fuerzas que salieron del Pao en auxilio de San Carlos, repliegue al Tinaquillo á aguardar allí la incorporacion de este cuartel general ; y que en el caso de que sea atacado por fuerzas superiores, se retire á esta plaza.

Se previene al Comandante de armas del Yaracuy, que marche á este cuartel general con doscientos hombres, dejando el resto de la fuerza que hay allí, á cargo del Comandante Torrealba.

Se ordena al Comandante militar del Pao, marche con la fuerza de su mando al Tinaquillo, donde se ha mandado replegar la fuerza que salió en auxilio de San Carlos.

ENERO 16 DE 1860.

Ordena el General en Jefe, que con parte de la fuerza que obra en la Sierra se organice una columna de 240 hombres á las órdenes de los Comandantes Eizaguirre y Carrillo ; y que con las fuerzas de San Felipe se organice otro cuerpo á cargo del Comandante Manuel Vicente Zumeta.

Se piden al Gobernador de Carabobo para mañana bagajes de silla y do carga, botiquin, camillas y practicantes.

Se ordena al Jefe de operaciones de Puerto Cabello, que inmediatamente haga marchar á Valencia la columna que viene de Caracas ; lo mismo que la del Comandante Olivo, en cuyo lugar dejará una fuerza equivalente de la que ha de venir de Caracas.

El Comandante militar del Pao participa haber dado órden al Comandante militar de Giraldot para que se retire al Guárico, por no poder esperarlo á causa de tener que retirarse él el 15 sobre Valencia, estando ya ocupado el Tinaco por una fuerza facciosa.

ENERO 17 DE 1860.

Se ordena al Jefe de operaciones de Puerto Cabello que cubra la carretera á Valencia para asegurar la comunicacion, hoy indispensable entre una y otra plaza.

Se recibe oficio del Sr. Secretario de la Guerra, enviando el Diario Oficial en que corre inserto el acuerdo del Consejo de Gobierno, concediendo al Poder Ejecutivo facultades extraordinarias.

Se duplica al Sr. General Zamora la órden del 15 ; añadiéndole que si se lo permiten los movimientos de Sotillo, remita á este cuartel general una columna de infantería y uno ó dos escuadrones, con advertencia de que se hace igual pedido al Comandante de armas del Guárico. Se duplica á este la órden del 11, agregándosele que San Carlos está sitiado desde el 10 y que

este cuartel general no se ha movido aún en auxilio de aquella plaza por falta de elementos de guerra suficientes.

El Jefe de operaciones de Puerto Cabello participa estar ya en camino para esta ciudad los elementos de guerra remitidos por el Gobierno en la goleta Anita.

Se dan nuevas órdenes al Comandante Saúdoval para que se retire á esta capital por el camino mas corto.

Se previene al Comandante militar del Pao en Tinaquillo que se retire á esta plaza en el momento en que no se crea seguro en aquel punto.

Se ordena al mismo, que participe al del Baúl, Comandante José Leandro Martínez, los movimientos de Sotillo en el Guárico, á fin de que este Jefe marche prevenido en su retirada á aquella provincia.

S. E. dirige una alocucion á los defensores de San Carlos.

Se oficia á los Sres. Generales Zamora y Brito y al Comandante de armas del Guárico, manifestándoles la opinion del General en Jefe sobre el movimiento que practican las fuerzas facciosas, que en su concepto llevan en mira reunirse á Sotillo y esperar las caballerías de Apure para obrar sobre el Guárico, ó aguardar nuestro ejército.

S. E. llama á conferencia á las ocho de la noche en la oficina del telégrafo al Excmo. Sr. Vicepresidente de la República y á S. S. el Ministro de la Guerra, y les manifiesta: que aun se halla con el mismo número de tropas que dijo al Gobierno en sus notas del 13 y del 14, en que les expone lo apremiante de la situacion y los medios que se necesitan para dominarla: que es urgente auxiliar á San Carlos y mas aún marchar á desconcertar la gran combinacion que se descubre de la permanencia del enemigo en aquella plaza, conociendo la debilidad en que se ha encontrado Carabobo y lo fácil que habria sido poner al Gobierno en conflicto: que á su entender, los sitiadores de San Carlos aguardan las caballerías facciosas de Apure, bien para recibir el ejército constitucional si se les presenta inferior, bien para marchar al Guárico con todas sus fuerzas, uniéndose en el Baúl á sus caballerías que atravesarian el Apure por el paso del Frio, teniendo entre tanto Sotillo la mision de entretener al Sr. General José María Zamora: que es necesario obrar para prevenir las consecuencias de semejante plan, si intentan dominar las llanuras con todo el grueso de su ejército: que es necesario marchar pronto y fuerte para batirlos; y si realizan su plan, incorporar al cuartel general todo el grueso de nuestras fuerzas y decidir la lucha con la brevedad que exigen los intereses de la República: que en consecuencia se le envien volando todos los recursos pedidos: que se sigan reuniendo tropas en Valencia, pidiendo inmediatamente al Oriente las que puedan venir á Puerto Cabello para atender con ellas, bien á Carabobo, bien á Coro en sus casos: por ultimo, que se envien tambien cuantas haya en Aragua y Carácas, pues el ejército defenderá aquellas provincias cuando lo necesiten; siendo hoy lo mas importante marchar sobre San Carlos.

S. E. el Vicepresidente y el Sr. Ministro contestan: que se aprueba en todo el plan de S. E. el General: que se han remitido á Valencia los mil fusiles que llegaron de Curazao; y que el Gobierno ha dado ya órdenes á los Sres. General Zamora, Comandante de armas del Guárico, y Jefe de operaciones de Aragua, y aun á Oriente, en el sentido de la concentracion de fuerzas. Ofrecen que el Gobierno pondrá á disposicion del General en Jefe todos los elementos y recursos de que pueda disponer.

ENERO 18 DE 1860.

Se recibe oficio del Comandante Sandoval, participando haber derrotado á los facciosos de la Sierra en el sitio del Gengibre el dia 15 del presente. Se le comunica en el acto por telégrafo al Gobierno, insertándole de oficio el parte detallado de aquel Jefe.

A las doce se recibe un telégramo del Gobierno, anunciando que envia por Puerto Cabello trescientos mil cartuchos embalados.

Se recibe inmediatamente otro tambien del Gobierno, participando que por comunicaciones dirigidas al Sr. Gobernador de Aragua por el Comandante de armas del Guárico, se sabe que Sotillo estaba el 15 del presente en el Rastro-abajo, á dos leguas de Calabozo. En consecuencia, se encarga por telégramo al Sr. Gobernador de Aragua, que diga por la posta al Sr. General Zamora, á nombre de S. E. el General en Jefe, qué Sotillo puede querer reunirse con sus fuerzas á las que sitián á San Carlos, y que, en este caso, debe procurar S. S. reunirse con las suyas por la vía mas corta al cuerpo del ejército que inmediatamente manda S. E.

Se oficia al Comandante militar del Pao en Tinaquillo, participándole las noticias que se tienen de Sotillo, para que las comunique al Comandante militar de Giraldot que debe estar en marcha para Calabozo; y previniéndole que él con las fuerzas de su mando se dirija á Valencia.

ENERO 19 DE 1860.

Se destaca al Comandante Pedro Sequera con su columna en observación sobre San Carlos.

Se oficia al Sr. General Zamora ordenándole que venga á incorporarse al cuartel general, bata ó no á Sotillo, ya se dirija este á unirse á las facciones de Occidente, ya tome la dirección de Apure, en cuyo caso destinará tras él las fuerzas que crea suficientes para perseguirlo.

En la tarde entra la columna de Aragua al mando del Comandante Juan Jacinto Rivas, y la del Pao á las órdenes del Comandante militar de ese cantón.

Se recibe oficio de los Comandantes Silvestre Adámes y Pedro Sequera, participando que se retiran á esta plaza por haberse movido los facciosos sobre Tinaquillo.

ENERO 20 DE 1860.

Se reitera al Comandante Jefe de operaciones de Puerto Cabello, que ponga en estado de defensa aquella plaza, y se le agrega que detenga en ella la segunda columna que debe llegar de Carácas.

Se tienen noticias comunicadas por la Secretaría de Guerra, de que Falcon se movía en dirección de Coro; en virtud de ellas se ordena que la nueva columna que se organiza en Carácas, marche para aquella provincia: se previene al Comandante militar de Nirgua que establezca el espionaje sobre Barquisimeto y Yaracuy, para mantener franca la comunicación; y al Comandante de armas del Yaracuy, que si aun no se ha puesto en marcha para

este cuartel general, permanezca en San Felipe cuidando de que se mantenga la comunicacion con Barquisimeto y esta oficina.

El Gobernador de Aragua participa que el dia 15 entró en Calabozo la division del Sr. General José María Zamora, y que Sotillo se hallaba á tres ó cuatro leguas de aquella plaza.

Se recibe oficio del Comandante de armas de la provincia del Guárico, anunciando que Sotillo estaba el 17 á inmediaciones de Guardatinajas y que el Sr. General Zamora salia de Calabozo en su persecucion.

A las seis de la tarde el Sr. Ministro de la Guerra y el Sr. Gobernador de Aragua, dan la misma noticia refiriéndose á comunicaciones del Sr. General Zamora del 17 en la mañana, y agregan que en ellas dice esta Sr. General que fuerza sus marchas para llegar al Pao, aunque cree inevitable la incorporacion de Sotillo á Falcon.

El Jefe de E. M. de esta division participa haber recibido todas las órdenes que se le han comunicado por este E. M. G.; y que en consecuencia S. S. marcha sobre Valencia.

Se incorpora al cuartel general la columna del Comandante Luis Mendoza.

En órden general de este dia se publica el artículo 91, tratado 8.º, título 10 de las ordenanzas generales del ejército, que señala pena á la desercion en campaña; y se designa como límite para declararla consumada, la distancia de una cuadra fuera de poblado y un tiro de fusil fuera de campamento.

ENERO 21 DE 1860.

Se previene al Jefe de operaciones de Aragua que haga seguir inmediatamente á Calabozo los elementos de guerra enviados por el Gobierno á aquella provincia.

Se presenta en el cuartel general el Comandante Félix Moreno, de los prisioneros de Curbatí, y puso en manos de S. E. una nota dirigida por el Sr. General Juan C. Falcon, caudillo de los facciosos, en los términos siguientes:

“Federacion venezolana.—Jefatura general del ejército.—Tinaquillo, Enero 20 de 1860; año 2.º de la Federacion.—Señores.—El Sr. Comandante Félix Moreno es un enviado de paz, que pondrá en manos de ustedes esta comunicacion; con la cual quiero cumplir el deber que me ha impuesto de procurar por mi parte un desenlace, el ménos desolante posible, á la actual contienda.—Dónde quiera que las armas de la Federacion se han presentado, las han saludado las bendiciones de los pueblos, porque nuestro mayor cuidado ha sido evitar desastres á la familia venezolana. Y ese propósito, que desde el primer momento hemos cumplido, lo convertimos hoy en una obligacion estricta, por lo mismo que la revolucion está triunfante y puede ser mas magnánima, si cabe, que cuando sin otros elementos, en su principio, que la opinion pública, podian calificarse de temor al porvenir sus actos conciliatorios.—Es por lo expuesto que anticipadamente dirijo á ustedes esta nota, ofreciéndoles cordialmente una capitulacion, bajo las mismas bases que la aceptó la guarnicion de San Carlos, y son: garantizarles la vida, la propiedad y la libertad individual: los jefes y oficiales conservaran sus armas y podrán trasladarse á donde les convenga. Entregarán ustedes las armas, municiones y otros elementos de guerra.—Tales son mis proposiciones, que si quedaren sin contestacion, lo tendré como una negativa á todo avenimiento.

En este caso, no descado por mí, pondré en accion al ejército que marcha victorioso desde Curbatí, con la incontrastable resolucion de continuar la guerra, hasta dejar asegurada la forma federal de gobierno, proclamada por la casi totalidad de los venezolanos.—Y ántes de terminar se hace necesario advertir á ustedes, que la bárbara práctica observada repetidas veces, de apriisionar á los parlamentarios, pudiera tener graves consecuencias si se repitiera con mi enviado el Sr. Comandante Moreno. La experiencia del pasado es mi excusa para concluir con esta observacion.—Soy de ustedes atento servidor.

—J. C. Falcon.—A los señores jefes militares de la plaza de Valencia."

Leida que fué por S. E. tomó declaracion al mencionado Comandante Moreno, quien expuso sustancialmente que la plaza de San Carlos había capitulado el 17, que el General Exequiel Zamora había muerto en el sitio, y que el enemigo, fuerte de cuatro mil hombres, estaba ayer por la mañana en Tinaquillo. S. E. envió copia de esta declaracion y de la nota de Falcon, al Gobierno, manifestando respecto de la última, que ni la había contestado ni la contestaria, porque no queria otras relaciones con los enemigos de la patria que las que cumplen al General en Jefe del ejército constitucional.

En consecuencia, el General en Jefe participa al Sr. General José María Zamora la capitulacion de San Carlos, y que el enemigo llegó á las cinco de esta tarde á Carabobo; y le ordena que se mueva por la vía de Paya ó por la que estime mas directa, para atacar por ella al enemigo, mientras él lo hace de frente con las fuerzas de esta plaza. Tambien se trasmiten las mismas noticias al Sr. Gobernador de Aragua, instándole por el mas pronto envio de los auxilios de toda especie, y encargándole trasmisir por el telégrafo al Gobierno, y por la posta al Sr. General Zamora, al Comandante de armas del Guárico y al Comandante Sandoval, parte de lo ocurrido, á fin de que concurren todos con cuanto puedan, y moviendo fuerzas por la vía mas corta, á salvar la patria en tan solemne ocasión.

El Sr. Faustino Bermúdez, comisionado por el Gobierno para trner fondos á la Comisaría del ejército, participa su llegada á Puerto Cabello con veintiocho mil pesos.

Las fuerzas reunidas hasta hoy en Valencia ascienden á dos mil hombres.

El General en Jefe destaca comisiones de caballeria en observacion del enemigo.

ENERO 22 DE 1860.

Los cuerpos de observacion traen como á las diez de la mañana la noticia de que el enemigo ha pasado el río Guataparo. Uno de ellos, avanzando sobre su descubierta, le mata dos hombres y uno de sus caballos, tornándoles las dos monturas. El enemigo queda formado en batalla en la sabana de los Cardones, á poca distancia al Oeste de Mucuraparo.

El General en Jefe á pesar de considerarse débil para esperar al enemigo á campo raso, y mucho mas para atacarlo, resuelve salir á provocarle combate, á fin de atraerlo á las inmediaciones de la población. En este sentido, avanza las fuerzas todas de la plaza, formándolas en línea de batalla en los Corrales, apoyada su derecha en el cerro de la Pedrera donde situó el batallón Convención, y la izquierda en el cantón del Palotal. S. E. se adelanta con su E. M. hasta Mucuraparo en observacion del enemigo, y habiéndolo es-

perado en vano hasta cerca de las doce del dia, regresa con las fuerzas á la plaza para darles descanso.

Inmediatamente da parte S. E. al Gobierno, por el telégrafo, del estado de la situacion; y le manifiesta que cree lo mas conveniente mantenerse en expectativa infundiendo temor al enemigo, hasta que la incorporacion del Sr. General Zainora, del Comandante Sandoval ó de otras fuerzas, lo pongan en aptitud de tomar la ofensiva, sin comprometer la suerte de la República.

El Gobierno manifiesta su satisfaccion por el propósito de S. E. y por las medidas que ha tomado; y le ofrece de nuevo recursos de tropa, armas y municiones, en todo cuanto pueda.

Por todo el dia permanece el enemigo en los Cardones, retirándose en la tarde hasta las inmediaciones de Tocuyito.

ENERO 23 DE 1860.

Los piquetes de caballería han estado toda la noche recorriendo la sabana en observacion del enemigo. Al amanecer anuncian que este habia puesto fuertes avanzadas hasta Mucuraparo. En consecuencia, el General en Jefe resuelve salir inmediatamente con las fuerzas de la plaza, y desplegarlas en guerrillas con fuertes reservas en las ultimas calles del Sur y del Oeste de la ciudad.

Ejecutado en el acto este movimiento, fija S. E. su cuartel general en el cerro de la Pedrera, donde permanece hasta las doce del dia en observacion del enemigo. Este no abandona sus posiciones.

Muy avanzado ya el dia y siendo necesario dar descanso y alimento á la tropa, se hace volver esta á ocupar sus cuarteles y puestos, tomadas previamente todas las precauciones del caso.

El General en Jefe ordena á las autoridades de Aragua que para estar prevenidos en todo ataque y emplear menos fuerza en la defensa que hubiere de necesitar la plaza de la Victoria, la fortifiquen convenientemente.

Se participa al Comandante de armas del Yaracuy estar desde ayer el enemigo á inmediaciones de Valencia: que la plaza está asegurada y el ejército es fuerte para escarmentarlo fuera de trincheras, en caso de ataque: que de mañana á pasado estarán á su retaguardia fuerzas constitucionales de consideracion, que le impedirán volver á sus guardias; y que para ese caso no quedándole otra retirada que la de Nirgua ó la costa, saliendo por Canoabo á Urama, conviene que se les intercepte el paso en la montaña de Báquira y de Urama á San Felipe y Boca del Yaracuy.

Los últimos partes que se tienen de los cuerpos de observacion, son de que el enemigo se prepara á acampar dividido entre Mucuraparo y Tocuyito.

S. E. dispone para esta noche una operacion con parte de las fuerzas de la plaza, por la cual sorprendiendo al enemigo en sus campamentos se facilite la evasion de un considerable número de prisioneros hechos en Curbati á nuestro ejército de Occidente.

ENERO 24 DE 1860.

Para proteger el repliegue de la fuerza que se destinó á la operacion dispuesta anoche, se mueve el cuerpo de ejército hoy al amanecer; y avanzando

S. E. con su E. M. hasta Mucuraparo, recibe el parte de los cuerpos de observacion de que el enemigo habia abandonado en la noche sus posiciones, y movidoso en retirada por la vía de Carabobo. El General en Jefe resuelve continuar la marcha en su persecucion, convencido de que, si bien sus fuerzas eran pocas para resistir al enemigo en una accion campal, razon por la cual se habia mantenido hasta hoy á la defensiva; si eran bastantes para marchar entonces sobre él, contando con la desmoralizacion que ha debido producir en su tropa el movimiento de retirada que ha verificado.

Se continua, pues, la marcha con todas las precauciones debidas, y se acampa á inmediaciones y al Oriente de Tocuyito, estableciéndose fuerzas avanzadas del otro lado del pueblo en la quebrada de Yaguara.

A las ocho de la noche participa de oficio S. E. al Sr. General José María Zamora, los movimientos del enemigo y de este cuerpo del ejército constitucional desde el dia 22 hasta el presente; y observándole que la retirada de aquel puede tener por causa, bien la aproximacion de la division del mando de S. S., bien el propósito de unirse á Sotillo, como puede suceder, le ordena que doble sus marchas á incorporarse al cuartel general en Carabobo; en la inteligencia de que el General en Jefe, que sigue picando la retaguardia al enemigo, esperará á S. S. en aquel punto hasta que las circunstancias le obliguen á nueva determinacion que en todo caso participará.

S. E. instruye al Gobierno de todo lo últimamente ocurrido, le expresa haber reiterado al Sr. General Zamora todas las órdenes comunicadas y concluye, al hablar de las operaciones que se propone, diciendo: que si Sotillo se aproxima procurará impedir su reunion á Falcon en cuanto le sea posible; mas, que si la logra, tendrá S. E. que guardarse de emprender seriamente contra ellos, atendiendo á que la fuerza de ambos será mucho mayor que la que S. E. conduce, no debiendo aventurar la suerte de la República; y que en tal caso desplegará movimientos estratégicos que lleven por objeto ponerle á cubierto de un ataque del enemigo, en tanto no se le incorporon fuerzas suficientes para darle batalla.

ENERO 25 DE 1860.

A las cinco de la mañana marcha á Valencia en comision el segundo ayudante de E. M. G., Secretario de S. E., Juan Jacinto Rivas.

A las seis se mueve el cuerpo de ejército que conduce el General en Jefe.

Se tienen informes en Barrera de que el enemigo sigue precipitadamente en direccion de San Carlos por haber recibido noticia de que un grueso ejército venia á incorporarse á este cuartel general por la vía del Pao. Las fuerzas enemigas reunidas pernoctaron ayer en los Taguanes.

A las dos de la tarde hace alto el ejército en Carabobo.

S. E. oficia al ayudante Rivas ordenándole comunicar por telégrafo al Supremo Gobierno los informes obtenidos en Barrera sobre el enemigo, y su determinacion de dar mañana raciones triples á la tropa para seguir en su alcance. Aquel ayudante lo comunica como se le ordena; y en el lleno de su comision reitera á las autoridades de Aragua que reconcentren sus fuerzas y se fortifiquen en la Victoria, y previene al Jefe de operaciones de Puerto Cabello que haga reconcentrar á Valencia las fuerzas de Bejuma y Montalvan.

Se recibe telegramo del Sr. Gobernador de Aragua, quien participa que

por comunicaciones que tiene del Sr. General Zamora sabe que estaba el dia 20 del presente en Uberito, donde se le habia incorporado el Comandante Gutierrez con sus caballerías.

Se recibe otro de S. E. el Vicepresidente de la Republica, participando al General en Jefe que el Comandante Rubin se habia encargado el seis del actual del mando del ejercito de Occidente y marchaba sobre Barquisimeto á obrar contra los facciosos.

Las fuerzas avanzadas de observacion se mandan situar en los Taguánes.

ENERO 26 DE 1860.

Permanece el cuartel general en Carabobo para dar racion triple á la tropa al llegar el ganado que se está esperando.

El Jefe de las caballerías de los cuerpos de vanguardia participa desde los Taguánes, que habiendo avanzado hasta Tinaquillo el Comandante Infantante tuvo allí un encuentro con la retaguardia enemiga, que derrotó, tomándole ocho prisioneros y veinte fusiles; y que los informes obtenidos por su espionaje aseguran que Falcon, con todas sus fuerzas, se ha fijado en el Tinaco, á donde dicen fué llamado por Sotillo que debia incorporársele por momentos.

Se recibe un oficio del Comandante de armas de la provincia del Guárico, trascribiendo otro del Comandante militar de Jiraldot, fecha 21, participando su llegada á Guardatinájas, en conformidad con la orden que se le dió para retirarse sobre aquella provincia.

Regresa el ayudante Rivas al cuartel general, conduciendo dinero, ganado, caballos de remonta y otros elementos de guerra.

ENERO 27 DE 1860.

Al amanecer se mandan preparar las fuerzas para la marcha, y próximas ya á emprenderlas, llegan al cuartel general dos oficiales del ejercito, de los prisioneros de Curbati, personas de toda confianza, que confirman las noticias obtenidas ayer sobre la causa del movimiento de Falcon y la esperada incorporacion de Sotillo, agregando que en la noche del 24 habian llegado á Tinaquillo los titulados Generales Gregorio y Julio Monágas en comision de aquel cerca de Falcon.

En vista de este incidente y de estar esperándose auxilios por parte de S. E., no creyéndose conveniente prolongar en tal situacion la linea que actualmente sirve de base á las operaciones de este cuerpo de ejercito, resuelve el General en Jefe suspender la marcha y mantenerse en Carabobo hasta tomar nuevos datos, conocer el resultado que dieren las exploraciones que se siguen practicando, y obtener los mas que se puedan sobre la intencion, posiciones y fuerzas del enemigo.

En este propósito S. E. dispone: que se avise al Comandante de armas de Barquisimeto la permanencia de las fuerzas que él conduce en Carabobo y se le prevenga la concentracion de las fuerzas de aquella provincia, las de Mérida y Trujillo, para llamar la atencion del enemigo que se encuentra en

Cojedes con sus principales caudillos: que participándose lo mismo al del Yaracuy, se le ordene la persecución de las facciones de Temerla y Canoabo: que haciéndolo al Comandante de armas de Carabobo, se le prevenga la pronta concentración en Valencia de las tropas que hayan venido y vengan de Caracas; y que dando el mismo aviso al Sr. General Zamora, se le exprese la urgente necesidad de la concentración inmediata de fuerzas, debiendo él moverse por la vía mas corta, porque Sotillo está al unirse con Falcon, si aca-
so no lo hubiere hecho para esta fecha.

Se recibe un telégrafo del Sr. Gobernador de Aragua, avisando que el Comandante Sandoval recibió el 24 las órdenes sobre la incorporación de su fuerza al cuartel general, lo cual ejecutará tan luego como reuna las tropas que tiene distribuidas en la Sierra.

Por declaraciones tomadas á dos prisioneros hechos al enemigo en Tinajillo, hay fundados motivos para creer que en todo el dia de hoy han debido unirse Sotillo y Falcon en un punto cercano al Tinaco.

S. E. oficia al Ministerio de la Guerra, dando parte de todo lo ocurrido en los últimos tres días, y anunciándole los grandes motivos que tiene para permanecer en Carabobo; siendo de advertir que el General en Jefe cree inconveniente hoy su marcha contra el enemigo, aun con mayores fuerzas, tanto por la vía de San Carlos, como por la del Pao, porque tal movimiento dejaría siempre descubierta una vía con peligro de Valencia, Aragua y Caracas que habían quedado casi inermes.

ENERO 28 DE 1860.

Al amanecer se dispone la marcha de una compañía de infantería á explorar el camino que dirige hacia el Pao, con orden de batir algunas pequeñas partidas de enemigos que se han presentado por allí.

Apénas se habían trascurrido cuatro horas, cuando con sorpresa general se ve regresar al campamento aquella tropa; y adelantándose su Teniente en unión del baquiano, manifestó á S. E. que en el sitio de Agua-linda habían avistado una fuerza enemiga, que inmediatamente ordenó él atacar; pero que uno de sus subtenientes, sus sargentos y la tropa se negaron á obedecerlo y retrocedieron ante aquella; por lo cual resolvió venir á participar el hecho, trayéndose la compañía. El General en Jefe indignado de esta conducta y pesando todos los males que ella podría producir en el ejército, si se dejaba impune crimen de tanta trascendencia, dispone, consultando el espíritu del artículo 117, título 10, tratado 8.º de las ordenanzas generales del ejército, y suavizando su rigor en cuanto es compatible con las presentes circunstancias, que el subteniente cobarde es insubordinado, y las primeras clases también cobardes es insubordinadas, que juntos eran los llamados á dar buen ejemplo á la tropa y á estimularla en el cumplimiento de sus deberes, sean inmediatamente pasados por las armas; y que el Teniente que, no por cobardía sino por debilidad, se había mostrado incapaz de mandarla en momento tan solemne, sea degradado á soldado; disolviéndose en el acto la compañía para refundirla en las otras de la columna.

Todo se ejecuta inmediatamente en presencia del ejército formado al efecto, á quien S. E. dirige una alocución propia del caso.

Para volver por el honor de las armas del Gobierno, S. E. en presencia del ejército y antes de esta ejecucion, hizo salir otra compañía al mando del Capitan Rafael Villanueva, con orden de batir las partidas que había rehusado atacar la compañía culpable, advirtiéndole que esta iba á ser castigada fusilando su Subteniente y clases.

Poco despues regresa aquella acompañada de un piquete de veinte hombres que al mando del Teniente Felipe Ceballos, había destacado el Jefe de la vanguardia desde el sitio de las Cañadas. Este piquete había encontrado la fuerza facciosa de Agua-linda, y la había batido, tomándole un prisionero, que entrega en el cuartel general junto con otros cuatro que había hecho ántes y que conducia.

Nuestras fuerzas y las del enemigo se mantienen en sus respectivas posiciones.

ENERO 29 DE 1860.

En la mañana marcha á Valencia en comision el segundo ayudante de E. M. G. Federico Arroyal, quien, entre otras instrucciones, lleva la de activar la incorporacion al cuartel general de todas las fuerzas que hayan llegado á aquella plaza con destino á este cuerpo de ejército.

Todos los informes que se obtienen confirman la incorporacion de Sotillo á Falcon en el Tinaco, donde permanecen aún.

Temiendo S. E. que ellos intenten invadir á Yaracuy ó Barquisimeto, se oficia á los Comandantes de armas de dichas provincias, advirtiéndoles de esta circunstancia y de que el General en Jefe seguirá en su persecucion, en tal caso, con fuerzas bastantes para derrotarlos juntos en combate. Se les advierte ademas que no se fien del Comandante Manuel A. Menéndez, jefe que con servicios importantes anteriores reconocidos en la República, ha aceptado por desgracia el grado de General en la faccion.

En el mismo sentido se oficia al Comandante José María Rubin, haciéndosele ademas las siguientes prevenciones: que impida á todo trance la ocupacion de Barquisimeto, cuya plaza sostendrá, si logra llegar á ella, en la inteligencia de que el General en Jefe, persiguiendo al enemigo, combinará operaciones con él para destruirlo: que si acaso no llega á dicha plaza, apoye sus fuerzas en la serranía y atraiga la faccion, procediendo siempre de modo de impedir su ocupacion, y esperando que S. E. vaya á cortar la retirada al enemigo hacia las provincias de Occidente: que deberá proceder en el mismo sentido, en el caso de que ocupando á Barquisimeto, tenga fuerza bastante para obrar fuera de la plaza; pero que si el enemigo toma sin que él haya podido impedirlo, la vía de Guanare, Barinas, &c., marche aceleradamente á picarle la retaguardia, bien entendido de que S. E. le sigue y no descansará hasta no haber sepultado la revolucion.

El General en Jefe da parte de los sucesos de ayer al Sr. Ministro de la Guerra.

ENERO 30 DE 1860.

En la mañana de hoy se reciben comunicaciones del Sr. General José María Zamora, fechas 23 del corriente en las orillas del Pao-viejo, trascri-

biendo las que dirige al Ministerio de la Guerra sobre los informes que ha adquirido de que Sotillo había ocupado el Baúl tres días ántes y marchaba á unirse con Falcon, y sobre la resolucion que en consecuencia había formado S. S. de contramarchar por la vía mas corta á Valencia para incorporarse á este cuartel general.

S. E. en vista de este aviso y considerando que no seria fácil al Sr. General Zamora atravesar la Sierra con sus caballerías, resuelve moverse á tomar posiciones en el Pao, ordenando á aquel que marche á reunírselo en ese punto. Tieno en mira el General en Jefe, al practicar este movimiento, resguardar el Guárico, sin dejar por eso descubierta la capital de Carabobo, y reconcentrar las fuerzas para cargar definitivamente sobre el enemigo, empleando el mas perfecto espionaje que le aseguro de sus intenciones y movimientos. Dicta en consecuencia las siguientes órdenes:

Al Sr. General Zamora la de marchar á incorporársele en el Pao.

A las columnas de vanguardia la de moverse inmediatamente sobre dicha villa, con la caballería.

Al Comandante Pedro Sequera la de que permanezca en Tinaquillo, obrando con su campo volante, y al Capitan Negrín en Carabobo con otro, espionando ambos al enemigo, y dando partes los mas frecuentes al cuartel general.

Al Comandante de armas de Carabobo la de hacerse fuerto en Valencia, y establecer entre la ciudad y el portachuelo de Paya, un piquete que mantenga franca la comunicacion, enlazándose con otro que el General en Jefe destinará desde el Pao á dicho Portachuelo.

Al Gobernador de Aragua, por telégrafo, la de remitir á la brevedad posible municiones al Comandante de armas del Guárico.

Por ultimo, se previene ademas al Comandante de armas de Carabobo, que toda la fuerza que llegue á Valencia hasta el dia de mañana, inclusa la brigada del Comandante Sandoval, marche pasado mañana á incorporarse á S. E. por el camino de Paya.

A las 6 de la tarde llega al cuartel general la columna del Comandante Eduardo Madriz.

ENERO 31 DE 1860.

Al ponerse en marcha el cuartel general con dirección al Pao, segun la resolucion de ayer, se presenta uno de los baquianos comisionados ántes por S. E. para buscar al Sr. General Zamora, y entrega una nota de este, fechada 28 del presente á las 9 de la noche en Espinito, participando haber recibido la en que S. E. le ordenaba incorporársele en Tinaquillo, y haber resuelto en consecuencia, atendida la critica situacion de la República, moverse hacia Valencia por la vía de los Naranjos, por no tener prácticos que lo condujeran por la de Paya.

S. E. dispone en el acto suspender la marcha proyectada, destaca dos columnas de infantería en solicitud de dicho Sr. General, haciendo salir, la una por la vía del Pao y la otra por la de San Pablo; y expone á este por nota duplicada la permanencia del cuartel general en Carabobo, indicándole como la vía preferible para unírselle la mencionada de San Pablo.

El General en Jefe dispone que todo continúe prevenido para marchar tan luego como se verifique la incorporacion del Sr. General Zamora.

En el dia se tienen algunas noticias que hacen sospechar que el enemigo ha desocupado la plaza del Tinaco: mas tarde se reciben informes que lo confirman y que anuncian que ha tomado la direccion del Pao; y á las 9 de la noche se presenta en el cuartel general un individuo del ejército de Occidente, prisionero en Curbatí, y que se separó de los facciosos en la mañana de hoy, quien en su declaracion asegura que á las diez de la mañana se había movido ya del Pao todo el ejército unido de Falcon y Sotillo con direccion al Guárico; y que el último, en sus arengas, les hacia entender que marchaba á Calabozo para de allí seguir á tomar la capital de la República.

Una situacion del todo nueva y muy grave, se desprende de este movimiento del enemigo, de cuya certeza aseguran los antecedentes que lo anuncian; y comprendiendo S. E. que seria gran desacuerdo seguir en persecucion del ejército faccioso por la misma vía que lleva, aun en el caso de que ya S. S. el General Zamora se hubiera incorporado al cuartel general, como quiera que semejante operacion pondria al ejército en incapacidad de desplegar ningun movimiento estratégico, sin mas esperanza que la posibilidad de un combate para el cual no seria dado ni aun elegir el campo, al paso que si el enemigo se avanzaba hasta la capital de la República, se alentarian los facciosos de ella aumentándose así el conflicto nacional: resuelve S. E. inoverse en linea paralela al ejército contrario, marchando á San Luis de Cura por Güigüe y Magdaleno, tomando al paso las fuerzas reunidas hasta hoy en Valencia que mafiana debian marchar á incorporársele, y reuniéndose tambien con las del Sr. General Zamora que baja por los Naranjos, bien por la vía directa á Valencia, bien por San Pablo. Con este movimiento tiene en mira S. E. cubrir á la vez las provincias de Carabobo, Aragua y Caracas, ocurrir á la defensa de Calabozo, si el enemigo intenta sitiar esa plaza y forzarlo á un combate en los Llanos si continua hacia ellos, procurando siempre que siga ignorante de la marcha y posiciones del cuartel general.

Por consecuencia de esto, á las once de la noche dicta las órdenes siguientes.

Al Comandante Rubin, que marche á ocupar la capital de Cojedes, con las fuerzas que tenga reunidas, manteniendo siempre su espionaje sobre el enemigo.

Al Gobernador de Aragua: que avise en el acto por posta al Comandante de armas del Guárico el movimiento de la faccion y sus intenciones manifestadas por Sotillo, previniéndole que deje en Calabozo las fuerzas del Comandante José Leandro Martínez y resista hasta la última extremidad, si fuere atacado; y que ordene al conductor de las municiones que remitió ayer á aquella plaza, que camine dia y noche hasta llegar á su destino.

Se reitera al Gobernador y Jefe de operaciones de Aragua, la orden de poner en estado de defensa á San Luis de Cura y la Victoria.

Por ultimo, se ordena al segundo ayudante de Estado Mayor general, Carlos Mendoza, el cual se halla en marcha en desempeño de una comision, que se dirija á Valencia á hacer mover las fuerzas que hay en aquella plaza y todos los demás elementos de guerra del ejército en la direccion en que lo hará el cuartel general.

FEBRERO 1.º DE 1860.

Al amanecer se comunica órden á las fuerzas de vanguardia que se hallaban situadas en la Cañada, camino del Pao, que contramarchen inmediatamente á unirse al cuartel general en la vía de Carabobo á Güigüe.

Marcha á las 9 de la mañana el cuartel general.

Alto á las 2 de la tarde en la hacienda de San Pablo.

Poco despues se incorporan las fuerzas de vanguardia.

Se recibe á las 7 y media de la noche una nota del Comandante de armas Carabobo, trascribiendo otra del Jefe de Estado Mayor de la Division del Sr. General Zamora, anunciando su llegada á Flor Amarilla á las 4 de la tarde y pidiendo cuarteles. S. E. dispone por consecuencia de esto que se oficie á dicho Sr. General participándole los movimientos del enemigo, de que se tuvo noticia ayer, y la resolucion tomada de marchar por vía de Güigüe á San Luis de Cura, y de allí á Calabozo; y que se le ordene que haga alto en Flor-Amarilla, y mañana al amanecer marche á Pan de Palo, donde se incorporará al cuartel general; advirtiéndole que si ha entrado ya en Valencia, contramarche á unírsele del mismo modo en el citado punto. Considerando el General en Jefe de la mayor importancia la pronta ejecucion de esta órden, comisiona á las 9 de la noche al segundo ayudante Juan Jacinto Rivas para que la conduzca é informe á la voz á dicho Sr. General Zamora de lo critico de la situacion.

S. E. oficia al Sr. Ministro de la Guerra, dándole parte de todo lo ocurrido en los dias de ayer y hoy.

FEBRERO 2 DE 1860.

Marcha á las seis de la mañana.

Alto á las seis de la tarde en el sitio de Pan de Palo.

Se incorpora la brigada del Comandante Sandoval, y se la sitúa en las fuerzas de vanguardia.

A las once de la noche se incorpora tambien la division del Sr. General Zamora, y se la hace pernoctar á retaguardia en la hacienda de las Tinajas.

Se incorporan ademas el Sr. Coronel subjefe de Estado Mayor general y los segundos ayudantes Rivas y Mendoza que regresan de su comision.

FEBRERO 3 DE 1860.

Marcha á las 7 de la mañana.

Se incorporan las fuerzas que se habian mandado de Carabobo en solitud del Sr. General Zamora: tambien lo hacen una columna de Caracas y dos compañías de rifleros.

Alto en Güigüe á las 2 de la tarde. Las fuerzas de vanguardia se hacen situar en Panecito.

Se presenta al Estado Mayor general uno de los espías, é informa que el 1.º del corriente habia acampado el ejército faccioso á dos leguas del Pao en camino para Calabozo.

Ordena el General en Jefe que quede organizado un campo volante en

Güigüe al mando del Comandante Olegario Diaz con encargo de recorrer desde Flor Amarilla hasta Yuma, enlazándose con otro que se manda establecer al Comandante de armas de Carabobo, desde aquel punto hasta Valencia, y con el que S. E. dispondrá se establezca desde Yuma á San Luis de Cura.

FEBRERO 4 DE 1860.

Marcha á las 6 de la mañana.

Alto en Magdaleno á las 12 del dia.

Marcha á las 4 de la tarde.

S. E. se adelanta con parte del Estado Mayor general á San Luis de Cura, donde se encuentran ya las fuerzas de vanguardia que entraron á las dos de la tarde.

Dirige en el acto un oficio al Sr. Gobernador de Aragua, adjuntándole un telégramo para el Sr. Ministro de la Guerra, con encargo de que lo trasmita inmediatamente. En él da parte al Gobierno de los movimientos y operaciones que ha practicado desde la tarde del 2 hasta la fecha: le hace presente la urgente necesidad que hay de fondos en el ejército: le recomienda que fije su atención en el Oriente, tanto para impedir que Sotillo reciba armamento y municiones, cuanto para prevenirse contra su vuelta á aquella parte de la República. Manifiesta ademas la importancia de enviar fusiles á Maturín para organizar allí nuevas columnas, y enviar la del Comandante Marrero á Orituco para cubrir ese lado; y participa que manda situar la fuerza del Sr. Coronel Mauricio Zamora en Santa María de Ipire, teniendo S. E. en estas operaciones la intención de rodear al enemigo para impedir que se escape.

El ejército hace alto á las once de la noche en los Colorados de San Luis de Cura.

FEBRERO 5 DE 1860.

Entra el ejército en la ciudad á las 7 de la mañana.

El General en Jefe resuelve permanecer hoy en esta plaza, para organizar el ejército y dictar medidas importantes sobre operaciones.

Se recibe parte del Jefe militar de Ortiz, escrito á la una de la madrugada de hoy, anunciando que ayer á las dos de la tarde entró el enemigo en San José de Tiznados desplegando sus avanzadas sobre el camino de Ortiz. Este hecho justifica la oportunidad del movimiento que S. E. hace ejecutar al ejército; y para emprender operaciones activas en persecución del enemigo, se resuelve abrir marcha esta tarde misma con las fuerzas de vanguardia, que se adelantan á Mujica, y que serán seguidas al amanecer por el grueso del ejército.

Se ordena al Comandante militar de San Luis de Cura que ponga en mano todo el armamento que haya en la plaza, á fin de organizar nuevas fuerzas; que haga marchar á la Sierra ochenta hombres en persecución de los restos de la facción de este punto, para impedir que se rehaga; y que establezca un campo volante que recorra el trayecto desde esta ciudad hasta

Yuma á enlazarse con el de Güigüe, y otro que recorra desde esta ciudad hasta Ortiz para conservar franca y expedita la comunicacion.

Se participan estas órdenes al Jefe de operaciones de Aragua, que se halla á la sazon enfermo en la Victoria; y se le previene que tan luego como se lo permita el estado de su salud, venga á esta Ciudad de Cura á asegurarse de que han sido cumplidas.

Se recibe noticia de que la escolta que conduce las municiones que se destinaron á Calabozo, salió con ellas de Ortiz ayer á las cuatro de la madrugada, y seguia dispuesta á marchar dia y noche sin descanso hasta su destino.

Se oficia al Comandante de armas del Guárico, participándole las noticias que se tienen de la faccion, y encargándole de órden del General en Jefe, que sostenga la plaza de Calabozo hasta el último trance, correspondiendo así á los altos deberes que la patria y la situacion le imponen, mientras llega el ejército que sigue á marchas forzadas en su auxilio.

S. E. da parte de los sucesos del dia al Ministerio de la Guerra; y le indica que, aunque en nota de ayer le recomendó la conveniencia de que el Comandante Marrero con su columna se situase en Orituco, hoy cree preferible que marche á Santa Maria de Ipire para que, unido al Sr. Coronel Mauricio Zamora cierren el paso á Sotillo si pretende volver á Oriente.

La órden general de hoy organiza el ejército que conduce personalmente S. E. de la manera siguiente:

General en Jefe, Leon de Fébres Cordero.

Segundo Jefe del ejército, General José María Zamora.

Jefe de Estado Mayor general, el General Domingo Hernández.

Segundos ayudantes de Estado Mayor general:—primer Comandante Juan Jacinto Rivas, Secretario del General en Jefe: id. id. Carlos Mendoza: id. id. Carlos Tirado: id. id. Pedro José Sucre, Comandante de la artillería: id. id. Federico Arroyal: id. id. Lino J. Revenga: segundo Comandante Francisco Escalona, ayudante de campo del General Hernández.

Adjuntos al Estado Mayor general.—Capitan Henrique Núñez: id. Octavio Nogues: id. Antonio Ascanio, ayudante de campo del General Hernández: id. Francisco J. Madriz, ayudante de campo del General Hernández: id. Juan Francisco Falcon: id. Pedro Delgado Correa.

Escribiente de Estado Mayor general, Teniente Gerónimo Fernández.

Ayudantes de campo de S. E.—Primer Comandante Adolfo Maya: id. id. Victoriano Heras: segundo id. Jorge Pardo: Capitan Isilio Fébres Cordero.

Comandante de remonta, Francisco Ortega.

Comandante, conductor de equipajes, José Gregorio Márquez:

Auditor de guerra, Dr. Rafael Domínguez.

Médico mayor, Dr. Francisco Goicoechea.

Cirujano mayor, Dr. Manuel Pimentel.

Practicantes.—Bachiller Lino Célis, Francisco Fernández, Manuel A. López, Santiago Ponce de Leon, Juan Vicente Tovar.

Comisario general de guerra, José Herrera.

Id. ordinario, Pablo Almarza hijo.

Adjunto á la comisaría, Capitan Francisco J. Machado.

Agregados al Estado Mayor general.—Primer Comandante Silverio Escalona: id. id. Santiago Ortega: Capitan José Lanz.

Proveedor del ejército, Capitan Fernando Olavarria.

Compañía del General.—La de tiradores del Cinco de Marzo, al mando del Capitan Salustiano Gadea.

Guías del General.—El escuadron compuesto de la caballería del primer Comandante José B. Gómez y de la conducida á esta plaza por el Comandante Sandoval : Jefe, el primero de los mencionados.

El cuerpo de ejército que ha conducido al cuartel general en Jefe, el Sr. General José María Zainora, conservará su organización actual, y continuará á las inmediatas órdenes de S. S. El cuerpo de ejército que ha conducido S. E. en persona, se divide en brigadas, así :

Primera brigada.—La componen las dos columnas de infantería que ha conducido el primer Comandante Gabriel Sandoval, quien será su Jefe, encargándose del detall el primer Comandante Francisco Rodríguez Gutiérrez.

Segunda idem.—La componen la primera y segunda columna del Pao y la de Cojedes : Jefe, primer Comandante Martín Lameda ; encargado del detall el de igual clase, Felipe Lara Vázquez.

Tercera idem.—La componen las columnas Caracas, Union y Tuy : Jefe, primer Comandante Manuel Garrido ; encargado del detall, el de igual clase Luis Mendoza. Las dos compañías de rifleros que han venido de Caracas al mando de los Capitanes W. Hogan y José A. Carrillo, quedan á las órdenes del Jefe de esta brigada.

Cuarta idem.—La componen las columnas Aragua, Carabobo y Puerto-Cabello : Jefe, primer Comandante Eduardo Carrillo ; encargado del detall, el segundo Comandante Francisco Torres.

Batallon Convencion.—Conservará su organización actual, bajo el mando de su Comandante Pedro Vallenilla.

Brigada vanguardia de caballería.—La componen los escuadrones del Pao y de Tiznados : Jefe, primer Comandante Pedro Regalado Diaz : encargado del detall, el de igual clase Higinio Araujo.

La fuerza de este ejército reunido da un total de cuatro mil cuatrocientos treinta y tres hombres, de los cuales son : 42 de artillería, 759 de caballería, y 3,632 de infantería.

Por equivocacion del copista, en el documento que reposa en la Secretaría de Guerra y Marina, y que ha servido para esta publicacion, falta el nombre del Sr. Coronel LUIS DELGADO CORREA, como primer Ayudante y Subjefe del Estado Mayor general, con cuyo carácter se le hizo reconocer en la orden de este dia.

FEBRERO 6 DE 1860.

Recibido el parte de la aprehension de dos desertores de la columna Aragua ; y considerando S. E. la necesidad imperiosa de ocurrir al castigo de este delito en momentos tan solemnes para la patria, en que la moralidad del ejército debe conservarse con el mayor esfuerzo, como que las circunstancias demandan todo el cuidado que si se estuviera al frente del enemigo ; resuelve suspender la marcha por solo el tiempo necesario para reunirse el Consejo de guerra ordinario y pronunciar sentencia.

A las once del dia queda terminada la causa condenando al último suplicio á los delincuentes. El General en Jefe aprueba la sentencia en el acto ;

y á las doce se ejecuta en presencia del ejército, formado en la plaza pública, previas todas las formalidades de ordenanza.

Durante el juicio anterior S. E. se ocupó en oficiar al Ministerio de la Guerra, manifestándole la ingente necesidad de fondos para el ejército, que iba ya á emprender marcha sobre el enemigo, llevando la caja de la comisaría exhausta y sin esperanza de hallar ganados en terrenos que iba dejando solos la facción. La importancia de esto determina á S. E. á nombrar al segundo ayudante de Estado Mayor general Carlos Tirado, para que marche en el acto conduciendo la citada comunicación.

Marcha á las doce del dia.

Alto en Tierra-blanca á las dos de la tarde.

Se da orden al Jefe de operaciones de Aragua, para que haga venir á incorporarse al cuartel general la primera compañía de artillería de la Victoria.

Marcha á las seis de la tarde.

Alto en San Juan de los Morros á las diez de la noche.

La vanguardia acampa en el sitio de Lagunitas á la salida de la población.

FEBRERO 7 DE 1860.

Se reciben comunicaciones del Comandante de armas del Guárico, participando la llegada de las municiones que se destinaron á aquella plaza. Al mismo tiempo anuncia la entrada á ella de S. S. el General Brito con 300 infantes y dos piezas de artillería.

Las últimas noticias obtenidas aseguran que la facción continúa ocupando á San José de Tiznádos, llevando sus avanzadas hasta Aguadulce y Juana Petrona en dirección de Ortiz; y que las fuerzas constitucionales que se hallaban en Guardatinajas tuvieron que replegar á Calabozo, obligadas por la vanguardia de Sotillo que recogía ganados y bestias en aquellos llanos; pero dejando en aquel punto cuerpos de observación y el correspondiente espionaje.

Se recibe otra nota del Comandante militar de Ortiz al Jefe de nuestra vanguardia, participando que los facciosos han destinado á Medrano á obrar en la Sierra, donde se encuentra ya.

Juzgando el General en Jefe que el enemigo al destinar fuerzas en dirección de Ortiz y al ocupar la Sierra, se propone simular su marcha sobre la capital mientras que ataca á Calabozo, resuelve doblar las del ejército sobre dicha plaza; y para prevenir los daños que pueda hacer la facción en las poblaciones inmediatas á la Sierra, ordena al Comandante de armas de Carabobo y al Jefe de operaciones de Aragua, participándoles todo lo que se ha sabido, que batan y persigvan activamente dicha facción, comunicando sus operaciones al Estado Mayor general.

S. E. oficia, dando cuenta de todo á S. S. el Ministro de la Guerra.

Marcha el cuartel general á las siete de la mañana.

Alto en Lúcas á la una de la tarde.

En este punto se recibe una nota del Sr. General Brito, participando su llegada á Calabozo con las fuerzas y piezas de artillería arriba citadas: S. E. dispone que se le conteste que se abstenga de tomar la ofensiva, si la facción

ataca dicha plaza, en la cual deberá sostenerse con sus fuerzas hasta la llegada del ejército, procurando ponerse en comunicacion con este cuartel general por todos los medios y con todas las precauciones posibles.

Marcha á las tres de la tarde.

Alto en Algarrobito á las seis y media.

FEBRERO 8 DE 1860.

Marcha á las seis de la mañana.

Alto en Parapara á las diez. Marcha á las doce del dia. Alto en Ortiz á las dos de la tarde.

En el acto se hace situar un cuerpo de observacion sobre Morrocoyes, disponiéndose que la vanguardia vaya desde este punto unida todo lo mas posible al ejército.

Se recibe una nota del Sr. Gobernador de Aragua, trascribiendo un telegramo del de Carabobo, en que se da parte de haber entrado el Comandante Rubin con sus fuerzas en el Tocuyo el dia primero del presente, quedando el Sr. General Ramos en Trujillo con otras, y debiendo avanzar aquel Jefe á Barquisimeto donde estaria el dia 3, y donde podria aumentar su fuerza con 500 infantes y 180 ginete.

En vista de esto el General en Jefe ordena que el Comandante Rubin ocupe á San Carlos, cubriendo las provincias de Barquisimeto y demas de Occidente.

S. E. ordena asimismo que el Sr. General Zamora prevenga á los Sres. Coroneles Mauricio Zamora y Juan de Dios Castillo, que organicen y aumenten sus fuerzas, para el caso de que Sotillo separándose nuevamente de Fal con, tome la direccion de Oriente.

Dando el General en Jefe la mayor importancia á la comunicacion del cuartel general con la capital de la Republica y las provincias centrales, reitera sus órdenes sobre el particular al Comandante de armas de Carabobo y al Comandante Jefe de operaciones de Aragua, encargándose especialmente á este último, el establecimiento de campos volantes desde Flôres hasta Cura y la Victoria, y desde Cura hasta Yuma. Se previene al Comandante militar de Ortiz el establecimiento de otro que recorra el trayecto desde este punto hasta Flôres.

El cuerpo de observacion mandado situar en Morrocoyes da parte de que el enemigo dirige su marcha sobre el Rastro, y de que sus fuerzas esparcidas en direccion á este pueblo de Ortiz, se han retirado, concentrándose á lo que que parece al grueso del ejército.

Todo hace creer que Calabozo está sitiado ya; pero el enemigo hallará mientras llega á batirlo S. E., una resistencia fuerte en esa plaza que hoy tiene las municiones necesarias y una potente guarnicion en fortificaciones construidas en debida forma.

El General en Jefe da parte de los sucesos del dia al Ministerio de la guerra.

FEBRERO 9 DE 1860.

Marcha á las seis de la mañana.

En el tránsito se reciben comunicaciones del Comandante de armas del Guárico y del Estado Mayor de S. S. el General Brito, en las cuales se participa: que á las diez de la mañana de ayer se presentó todo el ejército enemigo frente á Calabozo y formó en batalla, cubriendo su ala derecha con los matorrales que circundan la población por el Este: que después de haber contramarchado hacia la parroquia de los Angeles, volvió á ocupar la posición indicada: que á las seis de la tarde se recibió en la plaza una comunicación firmada por Faleon, haciendo proposiciones semejantes á las que en días anteriores se vió forzada á aceptar la capital de Cojedes: que se le contestó con la dignidad debida en la mañana de hoy, negándose á todo arreglo; y que la plaza está bien fortificada y defendida por más de mil hombres, que tienen en ella recursos suficientes para muchos días de sitio. Con estas notas se reciben además una del Comandante de armas y otra del Sr. Gobernador para el Ministro de la Guerra, en qué se dan los mismos informes, y otra del último magistrado para el Jefe municipal de Ortiz, excitándolo á la defensa de la República en tan solemne ocasión; S. E. se impone de ellas. En las del Sr. Gobernador se asegura, refiriéndose á la declaración de un prisionero, oficial del Gobierno, rescatado, que el enemigo no sabe nada del movimiento y situación del ejército constitucional.

Alto en Morrocoyes á la una de la tarde. El General en Jefe considerando que el ejército estará al frente del enemigo en Calabozo el 11 ó el 12 del presente, en cuyo caso tendrá lugar una gran función de armas, dicta sus disposiciones sobre el orden de marcha y formación, y da las siguientes órdenes: al Comandante José María Rubin, que si no ha ocupado aún á San Carlos, lo haga á la mayor brevedad posible, extendiendo sus operaciones hasta el Pao como lo demandaren las circunstancias; ya sea para aprehender á los dispersos si es batido el enemigo en Calabozo, ya para perseguir las fuerzas facciosas que puedan retirarse hacia Occidente en el caso de no aceptar el combate en aquella plaza, y ya para abrir la comunicación entre el Occidente y Valencia, á tiempo que queda cubierta la provincia de Cojedes; y al Jefe de operaciones de Aragua que persiga activamente, no solo á los facciosos de la Sierra, sino también á los del cantón San Sebastián, observándole que para dejar fuerzas suficientes en esa provincia con qué atender á su seguridad, no ha dispuesto el General en Jefe de ninguna de las que existen en ella para aumentar el ejército.

S. E. oficia sobre los últimos sucesos al Ministerio de la Guerra.

El cuerpo de observación que se había situado sobre Morrocoyes se hace avanzar sobre el Caiman.

FEBRERO 10 DE 1860.

Marcha á las seis de la mañana.

En cumplimiento de lo dispuesto por orden general, el ejército se mueve desde hoy en columnas por cuartas de compañías, con las caballerías á sotavento y prevenido para cualquier ataque, con cuyo fin se determinó en la de ayer el orden y colocación de los cuerpos en plan de batalla.

En el tránsito se recibe un oficio del Comandante de armas del Guárico, participando el movimiento del enemigo, que segun todas las apariencias, por los informes de las descubiertas, ha pasado de la parroquia de los Angeles á la de Trinidad. Se recibe tambien una nota del mismo al Ministerio de la Guerra, apertoria para el Comandante militar de Ortiz y el Jefe de operaciones de Aragua, en la cual se dan las mismas noticias.

Alto en el Caiman á las once de la mañana.

Marcha á las dos de la tarde.

Alto en el Corosal á las cuatro de la tarde.

Se tienen noticias de que trozos de la caballería de Sotillo han desertado digiéndose al Oriente con grandes partidas de bestias robadas en su escursion por los hatos inmediatos.

S. E. oficia sobre los sucesos del dia al Ministerio de la Guerra, y le encarece la importancia de apresurar el movimiento del Comandante Marrero con sus tropas sobre Orituco para seguir al Valle de la Pascua, si fuere preciso y obrar en combinacion con el Sr. Coronel Mauricio Zamora.

FEBRERO 11 DE 1860.

Marcha á las seis de la mañana.

En el tránsito se reciben comunicaciones del Sr. Gobernador y del Comandante de armas del Guárico y del Estado Mayor del Sr. General Brito. En ellas se dice, refiriéndose á informes de oficiales nuestros prisioneros, escapados al enemigo, que este se retiró ayer en direccion á San Fernando de Apure con el fin de ocupar á Ciudad Bolívar.

Alto en el Morichal á la una de la tarde.

En este punto se reciben nuevas comunicaciones de los mencionados funcionarios, participando haber pernoctado el enemigo en la Chinea el dia 10 y emprendidó su marcha en la madrugada de hoy, sin saberse fijamente la direccion que llevaba; en todo se refieren á informes de oficiales prisioneros presentados.

Aunque el General en Jefe considera muy probable el movimiento del enemigo en direccion á San Fernando, juzga tambien que puede ser simulado y puramente estratégico por haber descubierto la aproximacion del ejército, y con el fin ya de tratar de sorprenderlo ántes de incorporarse á la guarnicion de Calabozo, ya para encubrir su marcha sobre el Baúl ó sobre San Carlos, ó acaso sobre San Luis de Cura, contando con fatigar nuestras tropas en marchas y contramarchas y con disolverlas en medio de las dificultades y escaseces del tránsito. Por tanto, resuelve permanecer en este punto para marchar en la madrugada y entrar al amanecer en Calabozo, haciéndolo en disposicion de recibir al enemigo en cualquier momento que se presente; y no determinar sobre los movimientos y operaciones ulteriores, sino despues de haber entrado á dicha plaza y adquirido informes ciertos y seguros sobre la direccion de los facciosos, para seguir desde luego contra ellos forzando las marchas, y prevenido para auxiliar cualquiera plaza que intenten amenazar.

En esta virtud y en atencion á los informes de un posta sobre haber llegado á San Luis de Cura tropas en numero considerable al mando del Comandante Capó, S. E. ordena que estas, si realmente están allí, y cualesquier-

ra otras que lleguen á Cura, permanezcan en dicha plaza; á ménos que la faccion en sus desatinos, haga un movimiento retrógrado sobre Carabobo, en cuyo caso se prevendrá al jefe de aquellas fuerzas que marche sobre Valencia sin esperar órdenes de este cuartel general.

Se previene ademas al Jefe de operaciones de la provincia de Aragua y á los Comandantes de armas de Carabobo y del Yaracuy, que batan y persigan las facciones que haya en sus respectivas provincias, porque conviene á la pacificación de la República que esas facciones queden extinguidas á tiempo que el ejército persigue activamente al núcleo de la faccion al mando de Falcon y Sotillo.

S. E. por ultimo, da parte de todo lo ocurrido al Ministerio de la Guerra, informándole de las determinaciones tomadas é insistiendo en la conveniencia de enviar algunas columnas por Orituco al Valle de la Pascua y Santa María de Ipíre, á perseguir en combinacion con el Sr. Coronel Zamora las fuerzas enemigas que puedan dirigirse á Oriente: propone ademas como de gran importancia la indicacion hecha por el Sr. General Brito en una de sus notas, de guarñecer y fortificar á la mayor brevedad á Ciudad-Bolívar, encomendando su defensa á un jefe acreditado como el Comandante José Ruiz. El General en Jefe no dicta directamente estas órdenes, porque al Gobierno le es fácil trasmisitirlas por vias mas cortas.

FEBRERO 12 DE 1860.

Marcha á las dos de la mañana.

A las tres recibe S. E. oficios del Gobernador y del Comandante de armas del Guárico, anunciando que ayer el Comandante Pedro Pérez fué inquietando la retaguardia del enemigo hasta el paso de Correa, lo que indica que su marcha puede ser hacia San Fernando, camino de Camaguán.

S. E. y parte del Estado Mayor general entran á Calabozo á las seis de la mañana. El ejército sigue á acampar en la mision de la Trinidad.

Resuelve el General en Jefe permanecer el dia de hoy en Calabozo para asegurarse de la direccion del enemigo, dar sus órdenes en conformidad con los movimientos que haya practicado, y solicitar fondos y recursos para el ejército, que desde allí habia de forzar aun mas sus marchas.

Por orden general se organiza una division de vanguardia al mando del Sr. General Nicolas Brito, sirviéndole de Jefe de Estado Mayor el Comandante Jorge Michelena, y compuesta de la primera brigada del ejército al mando del Comandante Gabriel Sandoval; de la fuerza de Giraldot que organizada en brigada sigue bajo el mando del Comandante José Leandro Martinez; de la brigada Brito, que condujo S. S. del Apure, y de la brigada vanguardia de caballeria al mando del Comandante Pedro Regalado Diaz. Esta organiza-cion aumenta la fuerza del ejército en 700 hombres.

Se tienen informes de que el enemigo siguió marcha ayer en direccion al Frio; pero considerando S. E. que en el sitio de los Garzones puede aun dividir sus fuerzas en las direcciones de San Jaime, el Baúl y San Fernando, ó seguir unido en cualquiera de ellas, dicta las siguientes órdenes: al Comandante Rubin que ocupe á toda costa á San Carlos como se le tiene prevenido, y que destaque fuerzas sobre Guanare al mando del Comandante Manuel Herrera, ó se mueva él mismo con las fuerzas que conduce, dejando prévia-

mente cubierta aquella plaza, segun lo demandaren las circunstancias para hacer frente al enemigo en el caso de que contramarche á las provincias de Portugueza y Barinas, entendido de que este ejército sigue en su persecucion : al Sr. Coronel Mauricio Zamora que tome las medidas mas eficaces, cubriendo la linea del Unare, á fin de prevenirse contra la vuelta de Sotillo al Oriente y estableciendo la mas activa persecucion contra las partidas facciosas que se han dirigido á aquellas provincias separándose del grueso del ejército enemigo con bestias robadas ; para lo cual se pondrá de acuerdo con el Sr. Coronel Juan de Dios Castillo á quien se le trascrcribe esta orden, lo mismo que á las autoridades civiles de Orituco y Chaguarámas para que cooperen con aquellos jefes á la persecucion de las partidas indicadas.

Excitado el Sr. Gobernador del Guárico por S. E. para proporcionar fondos con qué atender á las urgentes necesidades del ejército en las marchas forzadas que se prepara continuar, entrega en Comisaría en calidad de reintegro por el Gobierno la suma de seis mil ocho pesos sesenta y nueve centavos.

El General en Jefe oficia al Ministerio de la Guerra sobre las noticias y sucesos del dia y sobre las disposiciones dictadas.

Marchan S. E., el Estado Mayor general y la division vanguardia á la misión de la Trinidad á las seis de la tarde. El ejército unido pernocta en este punto.

FEBRERO 13 DE 1860.

Se ordena al Comandante Pedro Cadénas marche con un cuerpo de caballería en observacion por la Chinea sobre el paso de Orituco, bien para perseguir las partidas del ejército de Sotillo que se han dirigido hacia Oriente, bien para aprehender á los dispersos en el caso de ser derrotado el enemigo sobre el Apure.

Marcha á las siete de la mañana ; la vanguardia habia precedido al ejército desde las tres de la madrugada con orden de adelantarse hasta Venegas.

Alto en Paso de Correa, á las nueve de la mañana.

Marcha á las once.

Alto en el Frio á las tres de la tarde.

Se incorpora al Comandante Carlos Tirado, trayendo los fondos que el Gobierno envia á la Comisaría del ejército.

FEBRERO 14 DE 1860.

Marcha á las cinco de la mañana.

Alto en Corozo-pando á las doce del dia.

Se reciben comunicaciones del Jefe de operaciones de Apure, ofreciendo al General en Jefe que la plaza de San Fernando resistirá mientras es auxiliada por el ejército constitucional, en el caso de ser atacada por la faccion.

Al llegar aquí el ejército se hallan las fuerzas de vanguardia, las cuales siguen inmediatamente á hacer alto en San Andres. S. S. el General Jefe de ellas informa, que, segun los datos obtenidos por los espías, el enemigo pernoctó anoche en San Andres.

Se oficia al Sr. Comandante de armas del Guárico, para que por conducto del Sr. Gobernador de Aragua se trasmitan al Gobierno informes de las operaciones hasta aquí y las noticias que se tienen del enemigo, advirtiéndole que el ejército sigue en su alcance á marchas forzadas con esperanzas de batirlo ántes que llegue al paso de San Fernando.

Marcha á las cinco de la tarde.

Alto en San Andres á las once de la noche. En este punto acampa tambien la division de vanguardia.

FEBRERO 15 DE 1860.

Marcha á las tres de la madrugada. La vanguardia lo hace una hora ántes.

Alto en Cunaguaro á las once del dia. La vanguardia acampa aquí con el ejército.

El enemigo segun informes de los espías se hallaba en Camaguán.

Marcha la vanguardia á las cuatro de la tarde. El ejército la sigue á las cinco; y el General en Jefe se adelanta á ponerse á la cabeza de aquella en el Estero, comunicando orden al Jefe de ella para que marche unida al ejército.

Alto á las nueve de la noche en el Estero, una legua al norte de Camaguán.

El enemigo está acampado de Cabeza de la Negra al paso de San Fernando.

Se da la orden de que al amanecer se mueva el ejército en la formacion de columna por cuartos de compañías, y colocados los cuerpos como hasta hoy.

FEBRERO 16 DE 1860.

Al amanecer se movió el ejército del campamento elegido cerca de Camaguán, donde había pernoctado, con el orden de marcha señalado en la general del dia de ayer.

A pocos momentos se oyeron dos cañonazos en la direccion de San Fernando, lo cual confirmó las noticias adquiridas en la noche, de que todo el ejército enemigo había tomado el dia anterior aquella direccion.

Difícil sería pintar el entusiasmo del ejército constitucional al oír aquellas detonaciones. La borda de bandidos que marca sus pasos con la destrucción y la iniquidad, ha sido alcanzada; la distancia es fácil salvarla á los defensores de la ley y de la moral, que han soportado con resignación y heroísmo marchas forzadas por lugares agotados por la facción.

Una batalla es inevitable: la victoria cierta.

De un lado se hallan armados en defensa de las instituciones patrias, y con ellas la integridad de la República, el honor de las familias y la propiedad, pacíficos y laboriosos ciudadanos que solo aspiran á conservar ilesos tan preciosos bienes. Del otro se encuentran reunidos, bajo las banderas del crimen, los malvados de todas las provincias, los hombres que han robado los

caudales públicos y pretenden convertirlos en su patrimonio : los que despiertan malas pasiones en el pueblo, autorizando el incendio, la violacion, el asesinato, el robo.....

El ejército constitucional se dirigió rectamente á San Fernando ; y poco ántes del medio dia, la descubierta sorprendió en Laguna-clara una pequeña fuerza destacada en observacion por el enemigo : se le mataron dos, entre ellos el titulado Coronel Piñero, alias el Chingo, uno de los hombres mas perversos que por desgracia tenia el pais.

Se practicó un reconocimiento de las inmediaciones ; y esto y lo dificil del paso de Laguna-clara hizo avanzar la hora. El terreno se presentaba cerrado de bosques : nuestra tropa estaba fatigada, si bien ansiosa de llegar al encuentro del enemigo. S. E. el General en Jefe, no juzgando oportuna la ocasion para una batalla, resolvió hacer alto y acampar en el sitio nombrado Lacarita, distante dos leguas del paso del Apure, aprovechando la tarde en dar alimento y descanso á la tropa.

FEBRERO 17 DE 1860.

En la noche habia adquirido S. E. el General en Jefe fidedignos y preciosos datos sobre la situacion y miras del enemigo. Desde el 15 se habian presentado en el paso real de San Fernando parte de sus fuerzas : el resto habia llegado el 16, y amagado por dicho paso á la ciudad, aunque sin fruto. Otro ataque intentado luego por la boca de Coplet, tambien habia sido rechazado por fuerzas destacadas de la plaza ; y habian comisionado al titulado General Domingo Diaz en solicitud de trasportes en el Portuguesa y el Apure, arriba y abajo de la capital de la provincia que lleva este nombre. En la tarde se les habia incorporado el General Aguado, quien en la sorpresa que se dió á Piñero, se hallaba en las inmediaciones con doscientos hombres, y vió y contó la division de vanguardia, que á la sazon marchaba muy separada del resto del ejército, juzgando sin duda Aguado que esta era la única fuerza que auxiliaba á San Fernando.

Estas noticias decidieron á S. E. á cambiar la direccion de la marcha. Si el enemigo se habia apercibido de que tenia sobre si á todo el ejército constitucional, no era creible que los mismos que al frente de Valencia habian esquivado el combate á fuerzas numéricamente inferiores á la division del Sr. General Brito ; los que en Calabozo, ya unidos Falcon y Sotillo, no habian osado acercarse, siquiera, á tiro de las trincheras, tratassen ahora de hacer frente al ejército, teniendo á su retaguardia la plaza de San Fernando con la division del denodado Comandante Camero. Tampoco era razonable creer que aun persuadido el enemigo de quo las fuerzas que se le acercaban fuesen solo las de la division Brito, las aguardase en las mismas posiciones que ocupaba el dia anterior. Su movimiento no podia ser un repliegue sobre su izquierda por no tener medios de pasar el Portuguesa : á su frente se hallaba la fuerza cuyo ataque trataba de evitar ; solo, pues, les quedaba el camino que del paso real de San Fernando conduce al pueblo del Guayabal. Por esto ordenó S. E. la marcha del ejército sobre nuestro flanco izquierdo, por entre bosques y palmares buscando dicho camino.

Poco después de amanecer se rompió marcha por todo el ejército, organizado de la manera siguiente :

ESTADO MAYOR GENERAL.

Jefe, General Domingo Hernández.

Subjefe, Coronel Luis D. Correa.

Ayudantes : Primer Comandante Juan J. Rivas, Secretario de S. E.

Id. Carlos Tirado.

Id. Carlos Mendoza.

Id. Pedro J. Sucre, Jefe de la artillería.

Id. Lino José Revenga.

Id. Victoriano de Las Heras, Ayudante de campo de S. E.

Id. Silverio Escalona, agregado al E. M. G.

Adjuntos : Capitán Enrique Núñez.

Id. Juan Francisco Maucó y Falcon.

Id. Octavio Noguera.

Id. Pedro D. Correa.

Id. Isilio Febres Cordero, Ayudante de campo de S. E.

Id. Francisco J. Madriz, id. del que suscribe.

Id. Antonio Ascanio id, id.

Escribiente, Teniente Gerónimo Fernández.

Auditor de guerra, Dr. Rafael Domínguez.

Cirujano mayor, Dr. Francisco Goicoechea.

Comisario general, José Herrera.

Id. ordinario, Pablo Almarza, hijo.

Jefe de remonta, Comandante Francisco Ortega.

Proveedor, Capitán Fernando Olavarria.

Ayudante de comisaría, Capitán Francisco Javier Machado.

Conductor general de equipajes, Comandante José Gregorio Marquez.

Guardaparque, Capitán Diego Estopiñan.

DIVISION DE VANGUARDIA.

Comandante en jefe, General Nicolás Brito.

Jefe de Estado Mayor, Comandante Jorge Michelena.

Guardia del General Brito.

Primer Comandante, J. A. Ferran.

Primera brigada de infantería.

Primer jefe, Comandante Gabriel Sandoval.

Segundo id. id. Francisco Rodriguez Gutierrez.

Columna de Aragua : Primer Comandante, Regino del Nogal.

Segundo id. Toribio Vargas.

Columna de la Sierra : Primer Comandante, Leon Rodriguez.

Segundo id. Dionisio Cabrera.

Segunda brigada de infantería.

Jefe, Comandante José Leandro Martinez.

Primera columna : Primer Comandante, Hermegildo Gámez.

Segundo id. Agapito Monastérios.

Segunda columna: Primer id. Pedro José Acuña.
Capitan encargado del detall, Sinforiano Paleo.

Brigada Brito.

Primera id. Segundo Comandante, Juan Hinojosa.
Segunda id. id. Evaristo Velásquez.

Brigada de caballeria.

Primer Jefe, Primer Comandante Pedro Diaz Regalado.
Segundo id. id. Iginio Araujo.

DIVISION DE ORIENTE Y GUARICO.

Comandante en Jefe, S. S. el segundo Jefe del ejército, General José María Zamora.

Segundo Jefe, Coronel Manuel Baca.

Jefe de Estado Mayor, Primer Comandante Carlos Minchin.

Jefe de la caballeria, Comandante Cipriano Célis.

Artilleria.

Capitan Francisco Hurtado.

Primera brigada de infanteria.

Primer Jefe, Primer Comandante Andres Avelino Pinto.

Batallon Victoria, Segundo id. Domingo Antonio Sutil.

Id. Guaicaipuro, Primer Comandante Juan Quevedo.

Segundo id. Juan Antonio Castillo.

Batallon Constitucion : Segundo Comandante, Francisco V. Galias.

Batallon Barlovento : id. id. Hilario Torrealva.

Segunda brigada de infanteria.

Primer Jefe, Primer Comandante Rafael Adrian.

Columna "19 de Marzo": Segundo Comandante Leopoldo Gómez.

Columna Orituco : Segundo Comandante Nicomédes Urbina.

Primera brigada de caballeria.

Primer Jefe, Comandante Cipriano Célis.

Segunda id. id.

Primer Jefe, Comandante Juan Ledezma.

Tercera id. id.

Primer Jefe, Comandante José Antonio Gutiérrez.

DIVISION DEL CENTRO A LAS INMEDIATAS ÓRDENES DE S. E.

Guardia del General.

Compañia de tiradores, Capitan Salustiano Gadea.

Escuadron Guias, Comandante J. B. Gómez.

Bateria de artilleria.

Capitan Iginio Churion.

Batallon Convencion.

Primer Comandante Pedro Vallenilla.

Cuarta brigada de infantería.

Primer Jefe, Primer Comandante Eduardo Carrillo.

Segundo id. Comandante Francisco Tórres.

Columna de Aragua : Primer Comandante Manuel Parédes.

Segundo id. Antonio Carvajal.

Columna Pto. Cabello: Segundo id. Cosme Rodriguez.

Columna Carabobo : Primer id. Francisco Eizaguirre.

Segundo id. Manuel Carrillo.

Segunda brigada de infantería.

Primer Jefe, Comandante Martín Lameda.

Segundo id. Comandante Felipe Lara Vásquez.

Columna Cogódes: Primer Comandante, Manuel I. Montenegro.

Primera id. Pao: Primer id. Felipe Lara Vásquez.

Segundo id. Natividad Coronel.

Segunda id. id. Primer id. Jacinto López Mercado.

Segundo id. Andres Morales.

Tercera brigada de infantería.

Primer Jefe, Comandante Manuel Garrido.

Segundo id. Comandante Luis Mendoza.

Columna Tuy : Primer Comandante, Eduardo Madriz.

Segundo id. Fernando R. Valero.

Columna Caracas : Primer id. Jorge Pardo.

Segundo id. José Antonio Chapellin.

Rifleros.

Primera compañía, Capitan W. H. Hogan.

Segunda id. id. J. A. Carrillo.

Movidas las divisiones en columnas cerradas por cuartas de compañías, y estrechadas las distancias, no pasó largo rato sin que la descubierta diese parte de avistarse el enemigo, al parecer formado en batalla en la sabana de Coplet. En el acto ordenó S. E. el General en Jefe que la division de vanguardia continuase su marcha poniéndose de manifiesto y procurando dirigirse al paso del Caracol, punto importante para obligar al enemigo á combatir. El resto del ejército, obliquoando mas aún sobre nuestra izquierda, apoyado en las matas y ocultándose con la misma division de vanguardia, no dejó percibir su número.

El Sr. General Brito, con esa intrepidez que lo distingue, se dirigió casi al trote á ocupar el paso del Caracol ; y conocido su intento por el enemigo, se esforzó á su vez en ocupar el mismo punto, destacando del grueso de su ejército tres columnas fuertes de mas de mil hombres. Pocos minutos ántes de las ocho de la mañana se rompieron los fuegos entre la descubierta enemiga y las compañías de rifleros, mandadas avanzar por S. E. y obrar como tiradores.

La sabana de Coplet está cortada del Norte al Este por el tortuoso caño del Caracol que forma la laguna de Coplet. Otro pequeño caño atascoso en su mayor parte y que nace del centro de la sabana dirigiéndose hacia el Sur, cambia á poca distancia su curso al Este, buscando la dicha laguna. Tanto las cabeceras de este pequeño caño, como el grande en toda su extensión, tienen sus riberas montuosas: mas alto y tupido el monte del Caracol desde los

palmares hasta inmediaciones de la laguna. La confluencia de los dos caños es lo que se conoce bajo el nombre de RINCON DE COFLET, pequeña sabaneta, que la mas espléndida victoria del ejército constitucional hará célebre en los fastos de la Irepública. La sabaneta está limitada al Oeste por el tupido palmar por donde entró á ella el ejército, extendiéndose aquel al Sur hasta el camino de San Fernando al Guayabal y continuando al Naciente hasta encontrar el Caracol en su curso al Apure. Separada del monte del Caracol, y al Sureste del campo, se halla una espesa y larga mata que oculta la laguna á los que entran por el palmar.

El enemigo se hallaba formado entre el caño, la mata y la laguna, que cubrían su derecha, frente y retaguardia: su izquierda la resguardaban masas imponentes e impenetrables de caballería; cuando conociendo por el movimiento de la division Brito la importancia del paso del Caracol, le opuso, como se ha dicho, tres columnas que inmediatamente trabaron combate con nuestra vanguardia.

Esta formó en batalla bajo los fuegos enemigos y difícil le fué contestarlos por el momento, porque las compañías de risleros se hallaban interpuestas entre uno y otro ejército; al paso que las tropas facciosas, aprovechando este incidente, cargaron á la bayoneta; ataque que fué contestado bizarramente con descargas cerradas, obligando al enemigo á replegarse y apoyarse en los montes del caño, desde donde hicieron un nutrido fuego, que nuestra division apagó desalojándolos de sus posiciones.

S. E. el General en Jefe se había adelantado sobre la izquierda de la vanguardia con el objeto de reconocer la situación del enemigo; cuando este, cubierto con la mata que está al frente del Caracol, á la derecha del General Brito, se emboscó en ella, y desplegándose sobre su izquierda en fuertes columnas de ataque de infantería y caballería, amenazaba envolver la derecha y retaguardia de nuestra division. Observado por el que suscribe este movimiento, ordenó á todas las brigadas del ejército que, descabezando sobre nuestra derecha, entrasen avanzando al trote, formadas, como venían, en columnas cerradas por cuartas de compañía, y las condujo á hacer frente á los facciosos segun los movimientos de estos. La del mando del impertérrito Comandante Andres Avelino Pinto fué la primera que instantáneamente abrió sus fuegos sobre el centro izquierdo del enemigo.

Estas maniobras ejecutadas por las brigadas con rapidez y precision dignas del mas cumplido elogio, aseguraron la victoria; pues el enemigo, apenado contenido por la brigada Pinto, continuó, sin dejar de hacerle frente, su movimiento sobre nuestra derecha amenazando envolver también á este jefe; al mismo tiempo que, cargando bruscamente el Sr. General Brito á las fuerzas que combatía, dejó un claro entre la derecha de su division y la izquierda de Pinto, por donde trató de introducirse el enemigo, quien en el propio acto también ejecutaba por su derecha otro rápido movimiento con grandes masas de infantería conducidas en persona por el faccioso General Falcon, con las cuales atacó la izquierda de nuestra vanguardia y el parque, que arreglaba y colocaba S. E. el General Cordero, sin mas escolta que su compañía de tiradores al mando del Capitan Salustiano Gadea, y la artillería, que acababa de montarse, á las órdenes del Comandante Pedro José Sucre.

El momento era supremo. El ataque brusco y simultáneo del enemigo, si no hubiera sido contrarestado á tiempo, comprometía el éxito de la batalla; mas la oportuna formacion que en masa se dió á la infantería del ejérci-

to, ocupando el lugar de la cuerda de la extensa curva que describia la linea de batalla, permitió hacer frente á todos los ataques, con no ménos prontitud y orden que se ejecutaron.

La brigada del sorenio Comandante Adrian entró en linea á la derecha de la de Pinto, formando martillo con esta, y haciendo fuegos oblícuos sobre el enemigo, lo rechazó bizarramente. El batallón Convención, que tantos días de gloria ha dado á la República, con el Comandante Vallenilla á la cabeza, ocupó el claro entre la división de vanguardia y la izquierda de Pinto, obligando á los facciosos á abandonar el terreno que habían grangeado y á guarecerse detrás del moute del cañón; y cambiando de frente instantáneamente sobre su derecha y maniobrando bajo las órdenes de S. S. el segundo Jefe del ejército, Benemérito General José María Zamora, auxilió á la brigada del valiente Comandante Eduardo Carrillo, uno de los bravos defensores de San Carlos, que había trabado recio combate con la extrema izquierda enemiga y casi á retaguardia de todo nuestro ejército. En este punto se puso á la cabeza de una compañía de Convención el Sr. Coronel Manuel Baca y combatió bizarramente, correspondiendo á la opinión que se tenía de su valor y patriotismo.

Como se ha dicho, la derecha enemiga á las órdenes de Falcon atacó bruscamente el parque, en cuyas inmediaciones solo estaban la compañía del General, constante de dos oficiales y veintitres individuos de tropa, y el piquete de artillería, que no tenía mas que un jefe, dos oficiales y diezinueve de tropa; mas estos dos pequeños cuerpos, á la vista de S. E. el General en Jefe, que corrió inminentes riesgos personales, contuvieron heróicamente el ataque hasta la llegada de la brigada del esforzado Comandante Garrido, que rechazó al enemigo sobre el cañón, quedando el terreno lleno de cadáveres, y herido el caballo que montaba el General Falcon. En este desigual combate perdió la Compañía del General al valiente Pio López, (Teniente del batallón Cinco de Marzo, prisionero en Curbati, y que se nos había incorporado en Carabobo,) y trece individuos de tropa entre muertos y heridos: la artillería tuvo un oficial contuso de gravedad.

El tiempo en que se ejecutaron estas maniobras fué menor que el empleado en narrarlas: ¡tan brusco así fué el ataque! pero la defensa se hizo digna del ejército constitucional, que formó bajo los fuegos enemigos. El Sr. Coronel Luis Delgado Correa, Subjefe del Estado Mayor general; los Comandantes Carlos Minchin y Jorge Michelen, jefes de los divisionarios del segundo Jefe del ejército y vanguardia, así como los Comandantes ayudantes y oficialidad del Estado Mayor general y ayudantes de campo de S. E. y del que suscribe, patriotas, valientes y activos, segundaron las órdenes del General en Jefe y las mías; alentaban la tropa y la conducían al combate, dando victorias á la Constitución y al Gobierno nacional. El Sr. Coronel Correa, además, fué el primero que se dedicó á establecer nuestro hospital de sangre, reuniendo con prontitud los heridos para que fuesen atendidos, y sacándolos de las filas del combate.

No habían pasado 10 minutos desde que las compañías de rifleros rompieron sus fuegos, cuando ya la batalla se había hecho general en una extensa línea por toda la infantería enemiga y la nuestra, ménos la brigada del Comandante Lameda, que formaba la reserva. Los facciosos contenidos en su recio y simultáneo ataque, fueron de luego á luego cargados y rechazados á los montes del cañón, para ser de allí mismo desalojados y puestos en vergonzosa re-

tirada; mas haciendo un último esfuerzo sobre nuestra derecha penetraron por el Palmar grandes masas de caballería para envolvernos por la retaguardia. Al instante les hizo frente el que suscribe con la brigada del Comandante Lameda y la caballería de Chaguarámas, que llegaba al campo de batalla, reforzadas con la brigada del Comandante Adrian, á quien se dió orden de venir al trote; y este movimiento bastó para que el enemigo volviese cara precipitadamente, unos hacia su derecha y otros al Sur, donde ya aparecían grupos de infantería de los derrotados en el Rincón de Cople.

Cargados de frente por el Sr. General Brito; rechazados sus ataques por derecha é izquierda de aquella heroica división, y por la retaguardia del ejército; salvado nuestro parque por la serenidad de S. E. el General en Jefe, el heroísmo de los pequeños cuerpos que allí se hallaban y la brillante carga de la brigada del Comandante Garrido; fueron los enemigos desconcertados en su plan y entró la confusión en sus filas: solo resistían en la Mata las fuerzas que enfrentaron la brigada del Comandante Pinto, las que al favor de los bosques lograron hacerse firmes por mas tiempo, á pesar de los repetidos ataques de este valiente Jefe, que tenía diezmada su brigada, principalmente el batallón Victoria. A tiro de pistola, y ya próximo á cargar al enemigo, á la bayoneta, llegó el Comandante Sucre con dos cañones, formando á la derecha de Pinto; y con este poderoso auxilio fueron desalojados de la Mata, completando así á los cincuenta minutos de fuego la total derrota de la infantería enemiga, que en su fuga vergonzosa dejó en nuestro poder armas y pertrechos, y fueron á sepultarse en la laguna con la mayor parte de sus equipajes.

Para entonces la caballería facciosa en número considerable se presentó al Sur de la sabana, cubriendo todo su extremo en una extensa línea de batalla por cuatro de fondo. Al favor de esta línea, los dispersos de su infantería se reorganizaban á retaguardia de ella. Nuestra caballería estaba, puede decirse, desmontada; la mayor parte, que pertenece á la división de Oriente, ha hecho la larga marcha desde los llanos de Barcelona hasta Valencia, atravesando la Sierra, y la contramarcha desde aquella ciudad al campo de batalla: los escuadrones de la brigada de vanguardia, cuyos caballos se hallaban en mejor estado, era inferior á la del enemigo en la razón de uno á veinte. S. E. resolvió emprender de nuevo la lucha atacando la caballería enemiga con nuestra infantería y artillería, apoyadas en la caballería; pero ántes ordenó la recolección de los heridos diseminados en el campo de batalla y asegurar el parque de campaña, para no dejarlos expuestos á ser sacrificados ó tomados, por un movimiento que le era fácil al enemigo ejecutar sobre el que vino á ser nuestro flanco derecho.

La brigada del Comandante Garrido y la caballería de Oriente á las órdenes de los Sres. General Zamora y Coronel Baca, se movieron sobre la izquierda del enemigo: la división de vanguardia al mando del Sr. General Brito, maniobró sobre su derecha: las brigadas de los Sres. Comandantes Pinto, Adrian y Carrillo, y el batallón Convención y la artillería sobre el centro, á las inmediatas órdenes de S. E. el General en Jefe; y la reserva con el parque, á las del que suscribe. Apénas se había movido el ejército constitucional sobre la caballería facciosa y avanzado como cien pasos, cuando esta huyó al trote largo en completa confusión. En su seguimiento corrieron nuestras fuerzas; pero fuera de tiro fusil era imposible hacerles daño con la infantería, y menos alcanzarla. S. E. ordenó al Comandante Cipriano Célis se ade-

lautase con un escuadron de carabineros para atacarles su retaguardia, y todo el ejército siguió sus huellas para no dejarlos organizar, nombrándose al Coronel Correa, al Comandante L. J. Revenga y al Capitan Ascanio para reconocer y examinar detenidamente el campo de batalla, cumplir los demás deberes del vencedor y trasportar el hospital de sangre á San Fernando.

El resultado de la batalla ha sido una espléndida victoria para las armas constitucionales, y la desmembracion completa de la faccion, perdiendo esta entre muertos, heridos y dispersos, mas de dos mil hombres. En el Rincón de Coplet, donde fuó lo mas recio del combate, se encontraron ciento noventisiete muertos, y desde el campo de batalla hasta un cuarto de legua de la boca del caño, los bordes están llenos de cadáveres: muchos en la fuga encontraron su sepulcro en la laguna; y no pocos heridos vagan por los bosques abandonados por sus cobardes compañeros. Quedaron en poder del ejército constitucional doscientos cuarentacincos prisioneros, gran cantidad de armamento, ganado, y sus madrinas de remonta. Entre los muertos enemigos se encontraron varios Jefes de superior graduacion y muchos oficiales de Capitan abajo; y segun informes de prisioneros tomados en la persecucion y de algunos vecinos del tránsito, murió tambien uno de sus titulados Generales, cuyo nombre aun se ignora. Estos caudillos, que lanzan á la parte ignorante del pueblo á cometer todo género de excesos para hacerse de proselitos y satisfacer su criminal ambicion y su sed de exterminio de la sociedad, son los primeros en ponerse en salvo el dia del conflicto: por esto se encontraron pocos de ellos en el campo de batalla. Muchos corrieron á pie hasta cerca de Laguna-clara.

A la perdida material y personal debo añadirse la discordia y desmoralizacion que aun ántes de la batalla reinaba entre ellos. El titulado Gobierno federal de Caracas depuso á Falcon y nombró á Zamora General en Jefe y Presidente de la Confederacion; cuyo nombramiento, divulgado ya entre sus tropas, llegó á manos del mismo Falcon despues de muerto aquel criminal caudillo; al paso que Sotillo y los demás caudillos de Oriente procuraban llevarse el ejército para aquellas comarcas con el fin de entregarlo á Monagas, que desembarcaria luego. De aqui proviene el que las fuerzas facciosas, despues de la derrota, diseminadas en diferentes direcciones en trozos de infanteria y caballeria, busquen unas sus respectivas localidades, y otras sigan á caudillos bajo cuyas órdenes se prometen mas licencia ó conciben esperanzas de vencer.

La espléndida victoria de Coplet no se ha obtenido sin perdidas sensibles para la patria, que lamenta la muerte de ocho oficiales y treinta individuos de tropa, que en esta y otras jornadas anteriores, han dado brillantes pruebas de valor y amor á la causa de la moral y el orden. Tambien lamenta el ejército una baja de dos jefes, cuarenta oficiales y ciento setentisiete individuos de tropa, heridos en el combate. Unos y otros se nombran á continuacion.

MUERTOS.

Primera brigada de infanteria al mando del Comandante G. Sandoval.

Capitan Manuel Tejeda.

” José María Sandoval.

Primera brigada de la division de Oriente, del Comandante Andres A. Pinto.

Capitan Ramon Delgado.

” Abelardo Mérida.

” José B. Heruández.

Subteniente Tomas Parades.

Cuarta brigada de infantería, Comandante E. Carrillo.

Capitan Rafael Olivo.

Compañía del General.

Teniente Pio López.

HERIDOS.

Artillería.

Subteniente Estanislao Reyes, contuso grave.

Primera brigada de infantería al mando del Comandante Sandoval.

Capitan Pedro Sejas.

” Pio Heredia.

” Antonio Orta.

” N. Pulido, contuso.

Teniente Eduardo González.

” José Gómez.

” Teodoro Osorio.

” Tomas Piñero.

” Ildefonso Fernández, contuso.

Subteniente Manuel Escobar.

” Roque Gómez.

” José Maria Hurtado.

” Cármen Requena.

Brigada “ Brito.”

Capitan Juan María Magallanes.

Primera brigada de la division de Oriente, Comandante Andres A. Pinto.

Primer Comandante Juan Quevedo.

Segundo id. Hilario Torrealva.

Capitan Aniceto Guevara.

” Pedro Quintana.

” Justiniano Llamosas.

” José Vicente Troser.

” Rafael Goicoechea.

” Francisco Antonio Melendez.

” Ignacio Hernández.

Teniente Salvador Echeto.

” Domingo Sánchez.

” Juan F. Jelambi.

” Luis Flinter.

” Basilio Yesurí.

” Jesus Maria Duran.

” Félix Siso.

” Diego Diaz Toro.

Subteniente Sebastian López.

” Martin Vázquez.

” Domingo Ocanto.

” Santiago Padron.

” Pedro Level Márquez.

” José Tomas Martinez.

Cuarta brigada, Comandante Eduardo Carrillo.

Capitan	Félix Mendoza.
"	Luis Monasterios.
"	Isidro Alvarado.
Teniente	Eladio Gavidia.
"	Ramon Guevara.
"	Ciriaco Quero.
Subteniente	Juan Miguel.
"	Juan Guevara.

El ejército se ha conducido en esta batalla con un valor y disciplina que honraria á los mas aguerridos de que hace mención la historia. Desde el soldado hasta el primer oficial, todos han ocupado dignamente su puesto: sobre tan extensa línea no se ha visto un hombre que retrocediera: todos han llenado sus deberes para con la patria, y á todos se recomienda á la nación como sus mas valientes, constantes y leales defensores, por su heroísmo en el combate, por su resignación en los sufrimientos de multiplicadas marchas forzadas, y por la eficaz cooperación en la organización y movimientos del ejército, con que se han distinguido los señores Generales, Jefes y oficiales que lo mandan.

S. E. el General en Jefe dispone: que tan luego como se incorporen al cuartel general los cuerpos que se hallan en comisión, ó remitan las divisiones y brigadas la relación de los oficiales subalternos, consten sus nombres en este Diario, como una pequeña muestra de su gratitud por los eminentes servicios que han prestado, pasándose una copia á la Secretaría de Guerra para conocimiento de S. E. el Poder Ejecutivo.

Tambien se hace constar en este boletín la brillante conducta del Comandante de la división de Apure, denodado Comandante Facundo Camero, en el momento del combate. Al oír el fuego desde San Fernando, hizo pasar el río á toda la infantería de que podía disponer; y á la cabeza de ella marchó á contribuir á la victoria, aunque llegando después que ya nuestro ejército iba en persecución del enemigo; pero las caballerías de Apure, que hábilmente había emboscado sobre la margen del río, cargaron con bizarria á varios cuerpos enemigos de la misma arma que huyeron por la vía del Guayabal: en este choque perdieron los facciosos setenta hombres; cuarenta que quedaron prisioneros, y treinta muertos en el campo. La división de Apure sufrió la sensible pérdida del jóven Manuel Palacios, hijo del antiguo patriota que desempeñó la Jefatura de Estado Mayor de dicha división.

El ejército, después de haber perseguido todo el día á los dispersos de la facción, acampó á las nueve de la noche en la Cabeza de la Negra, á orillas del caño Falcon.

FEBRERO 18 DE 1860.

A pesar de la superioridad de la caballería enemiga, que, no habiendo entrado en combate, y formada á retaguardia de sus infanterías, lograba cubrirlas en su fuga con toda la ventaja que le daba un terreno como este, tan á propósito para maniobrar con éxito en sus operaciones, nuestro ejército persiguió activamente al derrotado en el dia de ayer hasta este sitio de Cabe-

za de la Negra, haciéndolo mas de cerca la division de vanguardia, que en el campo de batalla recibió orden del General en Jefe para moverse como cuerpo mas ligero sobre la retaguardia de aquel.

Al llegar anoche á las nueve S. E. con las fuerzas que conduce bajo sus inmediatas órdenes, á este sitio, halló en él aquella division, que había hecho alto para tomar descanso por algunas horas, despues de las grandes fatigas de la víspera y del dia del combate. En el acto y reforzándola con la brigada del Comandante Pinto, se le reiteró la orden de seguir á marchas dobladas en la persecucion; y así lo ejecutó despues de algunas horas consideradas necesarias para su descanso, tomando la dirección de Calabozo, por haberse tenido informes de que el enemigo, que al principio había seguido la vía del paso de San Jaime, torcía hacia aquella plaza. Se destacó ademas al Comandante Araujo con tropas de caballería para inquirir por la huella si fuerzas del ejército enemigo habían tomado hacia dicho paso.

En la madrugada ofició el General en Jefe al Ministerio de la Guerra, duplicando el sucinto parte de los sucesos de ayer, que se había dado en el mismo campo de batalla. Se hizo mover á la misma hora la brigada del Comandante Eduardo Carrillo, para que reforzada con otra columna de la brigada del Comandante Lameda, que había ido conduciendo heridos á San Fernando, é incorporándose todos los otros individuos de tropa que por igual motivo se hallaban en aquella plaza, se pusiese á las órdenes del Comandante Facundo Cainero, á quien en nota oficial se le previno que marchase inmediatamente á batir á los Segovias, y á estorbar que fuerzas de los derrotados en Coplet se uniesen, aunque dispersas, á la faccion de aquellos.

En la mañana mirea S. E. el cuartel general con el grueso del ejército en dirección á Calabozo.

En marcha se recibe el parte que da el Comandante Araujo de que los grupos de dispersos han seguido todos hacia Calabozo, y se tienen informes de que el enemigo, estrechado por la persecucion, había forzado la suya en toda la noche sin detenerse un momento, de tal suerte que á la una de la madrugada había pasado por San Andres, pero en el mayor desorden y reducido casi al tercio de su fuerza, por haberse dispersado el resto de ella en el tránsito á virtud de los movimientos del ejército constitucional despues de la derrota. A pesar de haber conseguido el enemigo en esta fuga ganar tanta distancia, cree conveniente el General en Jefe no apresurar mas aún las marchas ya dobladas del ejército, por no comprometer sus fuerzas á la dispersion que habría de ser consiguiente en ese caso, y con tanto mas fundamento cuanto que va encargada de la inmediata persecucion la division vanguardia, cuerpo ligero y á propósito para hacerla sin exposicion de pérdidas.

Sigue, pues, S. E. cuidando de conservar el mayor orden en la formacion, y hace alto á las cuatro de la tarde en Cunaguaro, donde por noche.

Al anochecer tiene aviso de que la division vanguardia había hecho alto y acampado en Corocito, y considerando la urgente necesidad de continuar persiguiendo todo lo mas cerca posible al resto de la faccion, que no obstante su completa derrota pudiera intentar en su osadía y en sus criminales principios, saciar su venganza saqueando é incendiando por sorpresa los extramuros de Calabozo, á cuyas autoridades no había podido llegar aún el parte de la derrota, previene terminantemente en nota oficial al Sr. General Jefe de aquel cuerpo, haciéndole las anteriores reflexiones, que á las diez de esta misma noche se ponga en marcha sobre las huellas del enemigo, sin dar á su tropa

mas que el descanso absolutamente necesario, y sin pernoctar en ningun punto, en la inteligencia de que el grueso del ejército le seguirá de cerca. Resuelve ademas apresurar sus marchas doblemente desde el amanecer para imprimir aún mayor actividad á la persecucion.

En todo el tránsito se han ido hallando, durante el movimiento de hoy, muertos, heridos y dispersos del enemigo.

FEBRERO 19 DE 1860.

Al amanecer se mueve el ejército en dirección á Calabozo, y marchando todo el dia, hace alto á las nueve de la noche en los Chupaderos.

En camino se tiene noticia de que el enemigo se halla en completa dispersion, habiéndose diseminado sus fuerzas en todas direcciones con los jefes que el acaso hacia que se les reunieran, mas siguiendo el grupo mayor con Falcon y Sotillo hacia Calabozo.

Un parte de la vanguardia escrito en Corozo-pando á las nueve de la mañana, anuncia que el mas fuerte de los grupos enemigos, despues de algunas horas de descanso, marchó de allí á las tres de la tarde de ayer, siempre hacia dicha plaza; por cuyo motivo el Sr. General Brito había resuelto moverse inmediatamente por vía de San Pedro, para salirle por delante y sorprenderlo, dejando cubierta aquella.

FEBRERO 20 DE 1860.

Marcha el ejército á las cinco y media de la mañana, y hace alto en el paso de Correa ántes del mediodía.

Aquí recibe el General en Jefe el parte de que el Comandante Pedro Cadénas, á quien en marcha de Calabozo al Apure había destacado desde la Mision de la Trinidad con el fin de establecer un campo de observacion por las costas del Guárico hasta el Guayabal, había capturado en el sitio de Flormarilla ciento treinta y ocho facciosos de los derrotados en Coplet.

Se tienen informes de que el grupo mas respetable de aquellos á que había sido reducido el enemigo, se había dirigido hacia Occidente, prefiriendo la vía por los terronales del Palmar de Santa Rosa, entre Gorrones y el Frio, con el fin de no dejar señales de su marcha; y de que la division vanguardia, ejecutando el movimiento por San Pedro, había entrado en la mañana á Calabozo.

En vista de esto, y atendiendo á que ya era imposible que el ejército siguiera en masa persiguiendo al enemigo en el estado de dispersion á que había llegado, siendo tambien por otra parte para entonces no solo inútil sino perjudicial, que se siguiera forzando la marcha de las tropas, una vez que no había que temer por Calabozo; resuelve el General en Jefe dar aquí descanso al ejército y pernoctar, para continuar mañana á aquella plaza, desde la cual, con informes ciertos que se adquiririan, se haria la conveniente distribucion de las fuerzas que hubieran de completar la persecucion de aquellos grupos.

Mueve ademas á S. E. á resolverlo así la conviccion de que estos hallarian necesariamente en todas las direcciones que habian tomado, fuerzas constitucionales bastantes para destruirlos, que previsivamente habian sido mandadas situar por él desde Carabobo, San Luis de Cura, Ortiz y Calabozo.

Ordena, pues, al Sr. General Brito que espere en dicha plaza nuevas instrucciones.

La marcha del ejército hasta este dia puede estimarse como el complemento de la batalla de Coplet. Derrotado en ese campo el enemigo, trató de cubrir su fuga aparentando una retirada á favor de sus fuertes caballerías; pero la persecucion que se emprendió y continuó desde ese momento contra él, cada vez con mayor actividad, produciendo escandalosa desercion en sus tropas, infundiendo pavor en el ánimo de sus soldados, de sus jefes y de sus centennas de Generales: quitándole toda esperanza de reaccion posible, con la perdida de casi toda la fuerza de infantería y caballería, que en su trabajo de mas de un año habia logrado reunir en Oriente y Occidente; imprimiendo, en fin, y difundiendo en sus filas la mayor desmoralizacion, lo compelió á desbandarse en grupos, sin mas norte ni propósito cierto que sustraerse á las armas constitucionales, errando á la ventura. En su ceguedad ignoraba que mas luego y donde quiera habria de encontrarlas.

Así, el campo de batalla, prolongado hasta las inmediaciones de Calabozo, daba á cada paso testimonio de su ruina, dejando á nuestras fuerzas sus despojos; y la que desde ántes quedara decidida en el memorable de Coplet, fué dignamente complementada por el esfuerzo y constancia del ejército en su marcha sorprendente.

FEBRERO 21 DE 1860.

Marcha á las seis de la mañana. Alto á las ocho en Calabozo.

Por órden general de hoy se reorganiza la division vanguardia, de la manera siguiente: brigada Brito, la que trajo S. S. del Apure; brigada primera, la que está al mando del Comandante Sandoval; brigada segunda, compuesta de la primera y segunda columna del Pao, al mando del Comandante Lameda; y brigada vanguardia de caballería al mando del Comandante Pedro Regalado Diaz. Se le manda que se prepare á marchar precisamente en el dia de mañana, segun las instrucciones que se comunicarán al General su Jefe.

Se publica en los cuerpos del ejército, y como órden del dia 17, la alocucion de S. E. relativa á la batalla de Coplet.

El General en Jefe comunica al Ministerio de la Guerra detalladamente aquella funcion de armas, comisionando al segundo ayudante de E. M. G. Carlos Tirado para conducir el pliego y dar verbalmente informes importantes al Supremo Gobierno.

Se incorporan en la mañana de este dia al ejército el Sr. Coronel Subjefe del E. M. G. Luis D. Correa, el segundo ayudante Lino J. Revenga, y el adjunto Antonio Ascanio; y consignan por escrito el informe del desempeño de su comision, sobre el cual dispone S. E. que se envie original al Gobierno.

FEBRERO 22 DE 1860.

Se ordena al General Jefe de la division vanguardia que hoy mismo se ponga en marcha para el Rastro, donde pernoctará, siguiendo mañana para Guarda-tinajas, en cuyo punto recibirá órdenes de este E. M. G. Se le hacen las prevenciones convenientes sobre espionaje y sobre órden de marcha en sus tropas.

Se comunica al Comandante de armas de Carabobo la victoria alcanzada por las fuerzas constitucionales en Coplet; y se le previene que con la mayor actividad persiga las facciones que pueda haber en su provincia, especialmente las de la Sierra, hasta destruirlas; combinando sus operaciones respecto de estas con las fuerzas de Aragua. Este oficio se traseribe al Comandante de armas de Yaracuy y al Jefe de operaciones de Aragua, exigiendo su cooperacion con aquel fin; y al Comandante de armas de Barquisimeto, previniéndole que coopere á facilitar al Comandante Rubin los auxilios que necesite para obrar por la linea de Barquisimeto y San Carlos á Oeste y en persecucion de las partidas facciosas que intenten salir por esos lados, impidiéndoles su reunion.

Igual participacion se hace al Sr. General Rámos, encareciéndole la importancia de la ocupacion de Barinas por una fuerza que él debe hacer marchar de Mérida y Trujillo, y la de Guanare, por una columna de seiscientos hombres por lo menos, á las órdenes del Comandante Manuel Herrera, destacada de la fuerza que obra en Barquisimeto á las del Comandante Rubin, á quien prevendrá de nuevo la ocupacion de San Carlos; y reiterándole la órden de que haga que el Jefe militar de la provincia del Táchira destine prontamente fuerzas de ella á obrar por San Camilo en el Alto Apure, bajo las órdenes del Comandante Camero.

Esta nota se traseribe al Comandante Rubin para su cumplimiento en lo que le concierne.

Se oficia, por ultimo, al Comandante Camero, reiterándole su pronta marcha de San Fernando, con cuanta fuerza pueda reunir, con el doble fin de impedir que los restos de los derrotados pasen el Apure, y de batir á los Segovia y toda otra faccion que halle en su tránsito, combinando sus operaciones con las de las fuerzas de Barinas y Portuguesa. Esta nota se pasa en copia al Sr. General Rámos.

Por orden general se dispone prevenir el ejército para la marcha en el dia de mañana, disminuyendo los bagajes de carga en todo lo posible.

Marcha la division vanguardia á las dos de la tarde.

—

FEBRERO 23 DE 1860.

Por orden general se crea una division con el nombre de Oriente, al mando inmediato de S. S. el segundo Jefe del ejército, General José María Zamora, de esta manera: segundo Jefe de ella, el Sr. Coronel Baca; Jefe de su E. M., el Comandante Carlos Minchin; fuerza, la brigada del Comandante Adrian agregándole todos los individuos de Irapa que haya en la del Comandante Pinto, la columna del Comandante Marrero, las caballerías del Alto Llano y todas las fuerzas que estén organizadas ó se organicen en las

provincias de Barcelona, Cumaná, Maturín y Guayana, y en los cantones Orituco, Chaguarámas y Unare de la del Guárico; quedando dichas provincias y cantones bajo las inmediatas órdenes de aquel Sr. General en la parte militar.

Se comunica esta disposición á los Comandantes de armas de dichas provincias, al Sr. General Policarpo Mata y al Comandante Julian Marrero. Tambien se da parte de ella al Sr. General José María Zamora, diciéndole ademas: que pudiendo los facciosos que se han encaminado al Oriente despues de la batalla de Coplet amenazar de paso á Chaguarámas y Chaguaramal, juzga el General en Jefe que es S. S. el llamado á escarmentarlos si tal pretendieren.

Con el fin de alistar esta division para la marcha, se la provee de algunos rifles y de municiones.

Se dan órdenes al Comandante de armas del Guárico para la recoleccion de todas las bestias que queden en la provincia con el hierro del Estado.

El Jefe del E. M. de la division de Apure, en oficio de 19 del actual, dice á este E. M. G., que dos escuadrones destinados por el Jefe de operaciones de aquella provincia para recorrer el campo de Coplet, regresaron á San Fernando, conduciendo las mas satisfactorias noticias con relacion á los resultados de aquella batalla, y asegurando su jefe, el Comandante Uncein, que desde un cuarto de legua de dicha plaza hasta el lugar donde principió el combate estaba todo cubierto de cadáveres, principalmente las costas del Caracol y los vecinos montes. Se trasccribe esta nota al Sr. Ministro de la Guerra. El General en Jefe da parte al mismo Ministerio de las operaciones hechas y de las órdenes dictadas, desde la derrota de los facciosos en Coplet; y le participa su resolucion de emprender mañana marcha hacia Cojedes con las fuerzas que se ha reservado para concurrir á batir las facciones de aquella provincia, obrar por el Baúl, y desde aquel centro, mas á propósito para cerciorarse de la direccion tomada por el grupo que lleva aún Falcon, dictar las operaciones convenientes para destruirlo.

FEBRERO 21 DE 1860.

La division vanguardia participa haber hecho alto ayer al mediodía en Guardatinájas, donde ha tenido informes de que los facciosos Falcon y Sotillo habian pasado por Santa María de Tiznados, buscando la laguna del Pao con direccion á las Mangas Letreras, advirtiendo que si pasaban el río irian necesariamente por Guadarrama á Guanarito, y si no en direccion del Baúl. El General en Jefe dispone que se conteste al Sr. Jefe de vanguardia, diciéndole que el cuartel general y el resto del ejército se moverá hoy de esta ciudad y pernoctará en el Caño de la Vera, y que mañana hará alto en Guardatinájas y se acordarán allí las medidas convenientes en vista de los informes de S. S. y de las ulteriores noticias que se obtuvieren del enemigo.

Por orden general y en atencion á licencia concedida al Comandante Carlos Minehin, se nombra para desempeñar las funciones de Jefe del E. M. de la division de Oriente, al Comandante Luis Mendoza.

Marcha la division de Oriente á las once del dia.

Marcha el cuartel general y las fuerzas que lo acompañan á la una de la tarde. Alto en el Caño de la Vera á las cuatro.

FEBRERO 25 DE 1860.

Marcha á las seis de la mañana.

Alto en Guardatinájas á las once del dia. Aquí se encuentra acuartelada la division vanguardia, esperando órdenes segun las instrucciones que tenia.

Se recibe un oficio del E. M. de Apure comunicando que una comision al mando del Teniente Ramon Esqueda habia conducido del Guayabal á San Fernando veintiun prisioneros de los derrotados en Coplet.

Se oficia al Comandante de armas del Guárico advirtiéndole, que, segun informes dados á S. E., Agapito Carpio se halla entre Chirguá y Paoviejo con una fuerza facciosa; y que sin embargo de que S. E. se propone batirlo al paso del ejército, como puede suceder que se oculte aquel faccioso, es conveniente que venga á esta parroquia de Guardatinájas el Comandante Pedro Perez con la mayor fuerza posible para que lo persiga activamente.

Se tienen informes de que Falcon y Sotillo unidos han seguido la direccion del Baúl; y S. E. resuelve perseguirlos por esa vía.

A las dos de la tarde se reciben avisos de los puestos avanzados de que se habia oido fuego al Sur de la población, y á poco se recibe el de que se habian avistado fuerzas enemigas hacia la laguna de los Güires. El General en Jefe destina á la division vanguardia para que las persiga en el acto.

Marcha esta en direccion de Arbolito á tiempo que ya se habia destacado un piquete de caballería y alguna infantería hacia la laguna de los Güires; y el resto del ejército se mueve por el camino de Calabozo con el fin de quitar toda retirada á aquella fuerza.

En marcha, como á las cinco de la tarde, recibe el General en Jefe el parte de que la mencionada fuerza enemiga era una partida de trescientos hombres de caballería, que al mando de Sotillo se dirigian al Oriente; y que habia sido dispersada y puesta en fuga desde las tres de la tarde por el Comandante Jacinto Lopez Mercado, que con diez y siete hombres se hallaba á la sazon en Lecherito viiniendo de Calabozo á unirse con el ejército, cuyo Jefe habia sostenido allí contra ella dos horas de combate heróicamente, causándole graves pérdidas, entre ellas la muerte ó por lo menos la herida grave del titulado General José Sotillo. El General en Jefe, considerando lo avanzado de la hora y la circunstancia de que la fuerza que conduce no podrá alcanzar aquella partida que en su fuga ha ganado ya mucha distancia, mientras que la division vanguardia, siguiendo el camino que lleva, sí podrá encontrarse con ella y perseguirla, resuelve contramarchar á tomar campamento en la costa del río Tiznados á inmediaciones de Guarda-tinajas, y esperar allí el resultado del movimiento que ejecuta dicha division.

Alto á las siete de la noche en el sitio indicado.

—

FEBRERO 26 DE 1860.

Marcha á las seis de la mañana.

Alto en la Guácima, á las diez.

Aquí resuelve acampar el General en Jefe para esperar la division vanguardia.

Se incorpora esta á las cinco de la tarde, y su E. M. participa que perseguida la fuerza facciosa, avistada ayer, desde la laguna de la Ceiba hasta el caño del Rastro, solo por la caballería, por haber sido imposible á la infantería alcanzarla, á pesar de haber marchado al trote hasta tarde de la noche, fué completamente dispersada en ese punto, tomando tres direcciones distintas, de las cuales la que siguió Sotillo con el grupo mayor de ginetez fué la de los Píritus sobre el Guárico, quedando en poder de nuestra fuerza un considerable número de bestias. El General en Jefe previene al Comandante de armas del Guárico que inmediatamente dé parte de este acontecimiento y de la dirección que lleva Sotillo, al Sr. General José María Zamora y al Sr. Ministro de la Guerra; y dispone que el Comandante Francisco Rodríguez Gutierrez, con su columna y un piquete de caballería, marche hacia los Tiznados, pasando por aquel punto en persecución de las partidas mencionadas y con el carácter de Comandante militar, bajo la dirección del de armas del Guárico.

Los últimos informes anuncian que Falcon, separado de Sotillo que siguió á Oriente, se encaminaba al Baúl con la mayor parte de las fuerzas derrotadas en Coplet.

FEBRERO 27 DE 1860.

Marcha á las seis de la mañana.

Alto en el caño de San Felipe á las once.

S. E. ocupa este dia en hacer averiguaciones sobre la dirección tomada por los grupos en que se ha dividido la faccion.

FEBRERO 28 DE 1860.

Marcha á las seis y media de la mañana.

Alto en las Chorreras del Pao-viejo á la una de la tarde.

Se reciben comunicaciones del Comandante de armas del Guárico, transmitiendo noticias acerca de las fuerzas de Falcon y Sotillo, por las que se asegura que estos se habian dividido en cuatro grupos, tomando, uno hacia la Sierra al mando de Aguado, otro sobre el Pao á cargo de Calderon y Aranúren, otro sobre Guanare á las inmediatas órdenes de Falcon, y otro hacia Oriente al mando de Sotillo, que fué el derrotado el dia 25: confirma ademas la muerte del titulado General José Sotillo.

Estas noticias se confirman por otros distintos informes que ha recibido el General en Jefe de su espionaje y cuerpos de observacion.

El General en Jefe resuelve, en consecuencia, marchar al Pao para atender de allí al Baúl, á la Sierra y al Occidente; y da parte de todas estas noticias, así como de lo ocurrido el 25, al Sr. Ministro de la Guerra.

FEBRERO 29 DE 1860.

Marcha á las seis de la mañana.

Alto en el hato de Totumito á las doce y media del dia.

Se reinteran al Comandante Rubin las órdenes que se le han comuni-

cado sobre ocupar á Guanare con seiscientos hombres al mando del Comandante Manuel Herrera ; y se le añade que S. E. marcha hacia el Pao á donde llegará pasado mañana, esperando que él habrá ocupado ya á San Carlos: se le dan las noticias obtenidas sobre la direccion de los facciosos, cuya persecucion se le encarga de nuevo dentro del territorio de sus operaciones.

Se obtiene el informe de que Aguado con una fuerza enemiga se halla á distancia de siete leguas de este cuartel general en direccion de San José de Tiznados ; y el General en Jefe previene al Comandante Araujo, destacado en observacion, que envie espías sobre aquel punto.

MARZO 1.º DE 1860.

Marcha á las seis y media de la mañana.

Alto á las once en Algorrobito.

Se hace continuar la marcha al Comandante Araujo para que con sus caballerías, reforzadas con la brigada de infantería del Comandante Lameda, vaya en direccion de Lagunitas con el fin de batir y perseguir las partidas facciosas que, segun informes, se hallan por esa vía á consecuencia de una derrota que se dice que sufrieron las fuerzas de Arangüren y Calderon á inmediaciones de la Galera.

Marcha el ejército á las tres de la tarde.

Alto en la Playita á las seis.

MARZO 2 DE 1860.

Marcha á las cinco y media de la mañana.

Alto en el paso de Dionisio (rio Pao) á las dos de la tarde.

Casi al anochecer tiene noticia el General en Jefe de que el Comandante Herrera se hallaba, dias anteriores, en la Villa del Pao ; y de que fuerzas constitucionales al mando de este jefe, ó de otro, perseguian en la actualidad partidas enemigas, que se decia ser las de Arangüren, por estas inmediaciones.

MARZO 3 DE 1860.

Marcha á las seis de la mañana.

Alto en el Pao de San Juan Bautista á las nueve.

Aquí se encuentran las fuerzas destacadas antier al mando del Comandante Araujo, las cuales ocuparon ayer la plaza, sin haber hallado en su tránsito faccion alguna.

Recibe noticia el General en Jefe de que el Sr. General Pedro E. Ramos con la division de Occidente habia ocupado en estos dias á San Carlos y seguido en persecucion de Arangüren ; y de que el Comandante Manuel Herrera habia avanzado con una fuerte columna hasta esta plaza del Pao, de donde salió en la noche del dia primero en persecucion de partidas fac-

ciosas que pasaban por Lagunitas. Es informado ademas de que la fuerza de Arangüen tomó hacia Guanare, y de que Aguado con otra de quinientos hombres se había dirigido á la Galera para penetrar en la Sierra.

Resuelve S. E. dividir el cuerpo de ejército que conduce, y al efecto dicta las siguientes órdenes: al Sr. General Rámos, que combine operaciones con una fuerza de seiscientos hombres que se destinan á obrar por el Baúl al mando del Comandante José Leandro Martínez, quien esperará allí instrucciones del General en Jefe, el cual marchará mañana para San Carlos, con parte del ejército: se le recomienda ademas la persecución mas activa contra los restos de la facción, pidiéndole informes de la fuerza y situación de aquellos, y del número de tropas de las diversas armas de que se compone la división que él lleva bajo su mando.

Al Comandante Martínez que con la brigada Brito, la de Girardot y el piquete de caballería del mismo nombre, marche al amanecer de mañana á ocupar el Baúl, batiendo y destruyendo cualquier facción que pueda encontrar en su tránsito ó en algún punto cercano.

Al Comandante Sandoval, que, entrando de nuevo en el ejercicio de las funciones que tenía de Jefe de operaciones de la Sierra, se prepare á marchar con la brigada de su mando y la del Comandante Manuel Garrido, para batir la facción de Aguado y las demás que se encuentren en aquel territorio.

Al Comandante de armas de Carabobo, que coopere con las fuerzas del Comandante Sandoval á la destrucción de las mencionadas facciones: al efecto se le trascrcribe lo dicho á este jefe.

A los Sres. Gobernador y Jefe de operaciones de Aragua y al Comandante de armas del Guárico, que cooperen del mismo modo: se le trascrcribe lo dicho al de Carabobo.

Al Comandante Higinio Araujo, que, con el carácter de Comandante militar de este cantón, combine operaciones, no solo con las fuerzas del mando del Comandante Sandoval, sino tambien con las del Comandante Martínez y las de Carabobo situadas en los Naranjos; y al efecto se ponen á sus órdenes la brigada del Comandante Lameda y un piquete de caballería.

Al Comandante de armas del Yaracuy, que persiga activamente las facciones de la costa y de Urachiche, advirtiéndole que con fecha de hoy se previene al Comandante de armas de Carabobo sitié en Montalvan la fuerza suficiente para obrar como convenga sobre las facciones de Temerla y Canobó: se dice sobre esto lo conveniente á aquel Comandante de armas, con encargo de que lo comunique prontamente al Jefe de operaciones de Puerto Cabello para que coadyuve por su parte.

En la tarde se recibe nota del E. M. de la división del Sr. General Rámos, participando su llegada á San Carlos el 24 del próximo pasado, y que en esa misma noche seguía sobre el Pao en persecución de las facciones, y cumpliendo con la orden del General en Jefe.

S. E. oficia al Ministerio de la Guerra, dándole parte de las noticias obtenidas, y de las órdenes dictadas en este dia.

MARZO 4 DE 1860.

Se previene al Comandante Sandoval que con la fuerza que se le destinó ayer, á la cual será incorporada la brigada del Comandante Pinto, marche

hoy á abrir sus operaciones sobre la Sierra, principiando por batir la faccion de Aguado, de la cual se sabe pasó por Espinito en direccion á la Ollita.

Se recibe una nota oficial del E. M. de Occidente, conteniendo el diario de sus operaciones desde San Carlos hasta el Totumo, en persecucion de la faccion de Calderon y Arangüren, que unida á las del Pao y del Tinaco fué dispersada el 27, entre Pavones y Manglarito, haciéndole en los diversos encuentros muchos muertos y prisioneros, entre los cuales se hallan jefes y oficiales de alta graduacion, y tomándole bestias, equipajes y archivos: dice que dicha faccion se dividió en el Totumo en diversos sentidos, dirigiéndose el mayor grupo hacia Occidente; y que S. S. el General Rámos, con sus fuerzas, había vuelto á San Carlos para preparar desde allí y continuar la persecucion.

Marcha á las once del dia el Comandante Sandoval con su fuerza constante de novecientos hombres.

Marcha á las doce el Comandante Martinez con su fuerza constante de seiscientos hombres.

Se recibe oficio del E. M. de Apure, participando haber marchado de San Fernando sobre los facciosos el dia 23 del próximo pasado á las tres de la tarde el Comandante Camero con su division fuerte de setecientos infantes, quinientos giuetes y dos piezas de artilleria.

Se reiteran á este jefe las instrucciones que se le comunicaron desde Cabalozo, recomendáudole el dominio del Apure y la mayor vigilancia, para impedir que los facciosos que han tomado hacia Occidente pasen el río y penetren en aquella provincia, y la mayor prudencia en el caso de atacar á Nútrias.

Marcha á las tres de la tarde el General en Jefe con el E. M. General, el batallón Convencion y la Compañía y Guias del General.

Alto en el Caiman á las cinco de la tarde.

A las nueve de la noche se destaca al Comandante López Mercado con cien hombres de Convencion, dándole orden de batir unas partidas facciosas que se hallaban por Tiramuto en vía del Tinaco.

MARZO 5 DE 1860.

En la madrugada se recibe una comunicacion del Sr. Jefe de E. M. de Occidente, trascribiendo un oficio del Sr. Gobernador de la provincia de Cojedes en que transmite declaraciones de varias personas, referentes á la direccion que han tomado los restos de la faccion de Calderon y Arangüren, y de los titulados Generales Rivas y Cármen Pérez; segun las cuales se asegura que los primeros, evacuando á Lagunitas en la tarde del dia primero, se habian dirigido sobre el pueblo de Cojedes, y los segundos habian tomado la vía del Guayabo.

Se ordena en contestacion al Sr. General Rámos que se prevenga para moverse mañana con todas las fuerzas de su mando, segun las instrucciones que le comunicará el General en Jefe, que seguirá al amanecer de hoy su marcha para San Carlos.

Marcha á las seis de la mañana.

Alto á las once y media del dia en el Tinaco.

Se ordena á los cuerpos prevenirse para marchar á las tres de la tarde;

pero lo impide una fuerte lluvia que empezó ántes de dicha hora y duró hasta la madrugada.

Se nombra accidentalmente Comandante militar de este punto al Comandante Gregorio Márquez, á quien se previene que solicite al Comandante Pedro Sequera y restablezca bajo sus órdenes el reten de Tinaquillo, á fin de dejar perfectamente franca la comunicacion entre Valencia y San Carlos.

Sabiendo S. E. que el titulado General Mora se ha dirigido á Moron, ordena al Comandante de armas de Carabobo le haga perseguir activamente; comunicándolo tambien al Comandante de armas de Yaracuy para que coopere al efecto.

MARZO 6 DE 1860.

Marcha á las cuatro y media de la mañana.

Alto en San Carlos á las siete.

El batallon Convencion, con el escuadron Guias y la compañia del General lo hacen á las diez.

Se encuentra en esta plaza la division de Occidente reunida; y considerando el General en Jefe la importancia de perseguir con la mayor actividad la faccion de Aranguren y Calderon, ántes que intente nuevas vejaciones sobre los pueblos que halle á su paso, ordena que dicha division marche hoy mismo siguiendo dia y noche hasta alcanzarla y batirla, y obrando, ya por via de Barquisimeto, ya por la de Guanare, ya por una y otra, segun los movimientos que ejecutare aquella.

Creyendo ademas necesarios los servicios del Sr. General Pedro E. Rámos en Carabobo, lo restituye á su Comandancia de armas; y teniendo que encargar otros al Sr. Coronel Las Casas, lo releva del cargo de Jefe de E. M. de dicha division.

Por órden general queda esta organizada así: Comandante en Jefe, el Sr. General Nicolas Brito; Jefe del E. M., el Comandante Jorge Michelena; fuerza, la brigada del Comandante Manuel Herrera, reforzada con la del Comandante Perez Arroyo, que se destina á la Comandancia militar de San Carlos y el Tinaco; la brigada del Comandante Norberto Jiménez, la del Comandante Eugenio Sandoval, doscientos hombres del batallon Convencion al mando del Capitan Martin Végas, y las caballerias de Occidente al mando del Comandante Martin Lavado.

Se comunican al Sr. General Brito las instrucciones convenientes sobre la persecucion, y se le informa de las que tienen desde ántes los Comandantes José Leandro Martinez y Facundo Camero, á cuyos jefes se da parte del nombramiento de aquel Sr. General y de las operaciones que se le han encargado.

Marcha á las 4 de la tarde la division de Occidente.

MARZO 7 DE 1860.

Se previene al Sr. General Rámos que al encargarse de la Comandancia de armas de Carabobo, traiga á la vista las diferentes órdenes que por este Estado Mayor general se han comunicado á dicha oficina sobre persecucion

de las facciones á barlovento y sotavento de Puerto-Cabello y la de la Sierra, á fin de que las cumpla estrictamente. Se le ordena ademas que remita á este cuartel general municiones, armamento y cuatrocientos hombres de la primera fuerza con que pueda hacerlo.

Se encarga al Comandante militar del Pao, que aumento la fuerza de infantería y caballería que tiene á sus órdenes, á fin de que la persecucion por aquella parte contra los restos de la faccion, sea la mas activa y eficaz.

El General en Jefe comunica al Ministerio de la Guerra sus operaciones y noticias obtenidas desde el Pao hasta la fecha: le indica la necesidad de cubrir á Coro, hacia donde podrian dirigirse Calderon y Arangüen; le recomienda para las operaciones de dicha provincia al Sr. Coronel Armas, á quien manda situar en Valencia para que espere órdenes del Gobierno: le informa de las muchas facciones que hay en Barquisimeto, especialmente hacia Siquisique; y le encarece la necesidad de situar cruceros sobre la costa de Coro.

Oficia ademas el General en Jefe al Ministerio de lo Interior y Justicia, excitándolo á ampliar los casos del indulto contenidos en la resolucion ejecutiva de 29 de Agosto, y á dar reglas-generales y mas aplicables á la situacion presente, sobre cuyo estado y sobre los medios propios de obtener la mas pronta pacificacion, hace diversas consideraciones de justicia y de conveniencia publica.

MARZO 8 DE 1860.

Considerando el General en Jefe la necesidad de aumentar las fuerzas de San Carlos para emprender en la provincia de Cojedes operaciones pacificadoras; y teniendo noticia de que la columna del Comandante Miguel Uztáriz se halla actualmente por Cachinche, donde no es tan necesaria por estar obrando en aquella localidad fuerzas bastantes del Pao, le previene que inmediatamente se ponga en marcha para esta plaza.

Se ordena al Comandante de armas de Yaracuy haga marchar sin tardanza á Barquisimeto una columna de doscientos hombres, á fin de dar mayor impulso á las operaciones de Occidente; y se le encarga de nuevo la persecucion sin tregua de las facciones de la costa y de Urachiche.

Se dictan á la Comandancia militar de esta plaza varias medidas, tendentes á la pacificacion de la provincia y á franquear sus vias de comunicacion con las poblaciones importantes, especialmente con Valencia y con el Occidente.

MARZO 9 DE 1860.

Se hacen establecer campos volantes y de observacion en Vallecito, Mancapo, Las Palomeras y Tinaquillo, y en la Ceiba, Camoruco y San Rafael de Onoto.

MARZO 10 DE 1860.

Por nota del Sr. Gobernador de Carabobo se impone el General en Jefe de la noticia comunicada en telegramo del 5 por el Ministerio de la Guerra

sobre la victoria alcanzada en Lezama contra la faccion del titulado General Carmelo Gil, fuerte de quinientos hombres, por el Comandante José Antonio Gonzalez con solo ochenta de tropa, habiendo quedado en el campo el cabecilla.

Se recibe oficio del Comandante de armas de Yaracuy, dando parte detallado de la funcion de armas en que el Comandante Santiago Galindez derrotó una faccion en su recorrida por los sitios de Cotorotico, El Chino, y Agua-negra.

No teniendo noticias del Sr. General Brito, despues de su salida de esta plaza, se le oficia instándole por que dé partes frecuentes de sus novedades; y para dejar enteramente franca la comunicacion con él hacia Barquisimeto, se ordena al Comandante de armas de esa provincia que despeje la vía de Yaracuy, y sitúe en Aruare una columna de observacion.

El General en Jefe recibe nota del Ministerio de la Guerra, participando los motivos de importancia que decidieron al Gobierno á disponer que la columna del Comandante Marrero contramarchase á Caracas; y S. E. contesta al Sr. Ministro, manifestándole su respeto por las disposiciones superiores, y su sentimiento de que no se realizasen por aquella parte las operaciones previstas por él desde Calabozo contra la faccion de Sotillo, que fueron las que lo indujeron á disponer que dicha columna marchase sobre el Unare.

MARZO 11 DE 1860.

Se recibe comunicacion del Sr. Comandante militar del Pao, manifestando que la fuerza que dirigió á despejar la vía de aquel canton hasta Carabobo, batíó una faccion en Cachinche, y que había ordenado marchase otra fuerza en combinacion con aquella para dejar enteramente franca aquella vía.

El mismo participa haber derrotado otra faccion el dia 7 del presente en Chirguia.

El Jefe de operaciones de la Sierra, desde el Valle de Simosa, comunica haber dispersado la faccion de Guevara, y seguir en persecucion de Aguado.

El Comandante de armas del Guárico reúne copia de un oficio del Comandante militar del Calvario, del cual resulta que el dia primero de los corrientes se encontraba el Sr. General Zamora en el hato de la China, mientras que Sotillo marchaba ya á cuatro leguas de distancia del otro lado del paso de los Aceites; y que el dicho Sr. General, consultando la marcha mas directa sobre el enemigo, se proponía seguir hacia las alturas que bay entre aquel caño y San José para salirle adelante, habiendo dado ya aviso á los Sres. Coroneles Castillo y Zamora, á fin de que obrasen en consecuencia.

MARZO 12 DE 1860.

Se reciben informes oficiales de que Aguado con trescientos hombres había tomado, despues de la derrota de Guevara en la Sierra, la vía de San Sebastian, en direccion de los Valles del Tuy, por donde era activamente perseguido por fuerzas de Aragua.

El Comandante militar del Pao participa haber sido derrotada por fuerzas de ese canton, en el sitio de Mucaria-abajo, la faccion capitaneada por el titulado Comandante Juan Andres Diaz, el cual quedó muerto en el combate.

El Jefe de E. M. de la division de Apure comunica haberse movido ya el Comandante Camero sobre el enemigo. Al contestarle se le da cuenta de las operaciones sobre Occidente, para que, trascribiéndolo al mencionado Jefe, obre en consecuencia.

Se reiteran diversas prevenciones anteriores al Sr. Comandante de armas de Carabobo, y se le ordena que haga las necesarias para que los vecinos de Montalvan y Canoabo, armados y municionados en el mayor número posible, persigan y destruyan las facciones de Canoabo y de Temerla.

El General en Jefe comunica al Ministerio de la Guerra las operaciones hechas y noticias obtenidas hasta el dia de ayer.

MARZO 13 DE 1860.

Se recibe parte oficial de que el Comandante J. Leandro Martínez ocupó con sus fuerzas el Baúl, habiendo tenido en su marcha dos encuentros con las avanzadas del enemigo, en los cuales hizo prisioneros á varios jefes y oficiales, los médicos del ejército federal, que estaban allí, y cincuenta hombres de tropa, tomándoles armas y pertrecho. El enemigo salió del Baúl en dirección de Guanarito cuando supo la aproximación del Comandante Martínez, y este se preparaba ya á seguir en su persecución.

Se le reitera la orden de continuar sus operaciones por vía del Papelon y la Capilla, en combinación con las fuerzas destinadas á la persecución de los restos farricosos por la Portugueza y el Apure.

El General en Jefe oficia al Ministerio de la Guerra sobre los sucesos y noticias de ayer y hoy.

A las cuatro de la tarde toma cuartel en esta plaza la columna de infantería al mando del Comandante Miguel Uztáriz.

MARZO 14 DE 1860.

En el dia de hoy se comunican órdenes á varios jefes militares reiterándoles las dadas anteriormente para franquear la comunicación de este cuartel general con Valencia y el Occidente; y se reciben las mas favorables noticias de los resultados obtenidos por las diversas fuerzas que, durante la permanencia del cuartel general en esta plaza, se han destinado á explorar los campos inmediatos, restituyendo la confianza á los vecinos.

Se reciben informes oficiales de que Aguado, completamente derrotado en San Sebastian, seguía perseguido de cerca por fuerzas constitucionales en dirección de San Casimiro y Cúa.

MARZO 15 DE 1860.

En la madrugada se reciben comunicaciones del Sr. General Brito, fechas 11, dando parte de su entrada á Barquisimeto el 10 á las nueve de la

mañana. Arangúren, Menéndez y otros jefes facciosos sitiaban hacia cinco dias aquella ciudad con seiscientos hombres de infantería y ochenta de caballería: la plaza se había sostenido heroicamente durante este tiempo contra los esfuerzos de los sitiadores, hasta la aproximacion del Sr. General Brito. Comprendiendo esto la situacion y dando la debida importancia á la órden que le había comunicado el General en Jefe de marchar dia y noche, llega oportunamente al frente de ella, é infunde tal pavor al enemigo, que le obliga á levantar el sitio y á huir desatinadamente en diferentes direcciones. El mayor grupo, fuerte apénas de doscientos hombres, con Arangúren á su cabeza, toma la vía de Guanare, pasando por Yaritagua; en cuya ruta debe ser vivamente perseguido por el Comandante Manuel Herrera con una fuerte division. El General Brito hace cumplidos elogios de los defensores de Barquisimeto, especialmente de los Comandantes Gil y Padilla.

S. E. dispone que se conteste por el E. M. General al Sr. Jefe de la division de Occidente en los términos mas satisfactorios, complaciéndose en la brillante conducta de los jefes, oficiales y tropa de aquella division, y de la valerosa guarnicion de la plaza, á quienes recomienda se dén las gracias en nombre del Gobierno.

En vista de la situacion que toman los restos de las facciones en Occidente, expide el General en Jefe las siguientes órdenes:

Al Sr. General Brito que marche prontamente con la mayor fuerza posible á dirigir en persona las operaciones en los provincias de Portuguesa y Barinas dejando las de Barquisimeto á cargo del Comandante Gil, en consideracion á que las mayores atenciones de la guerra van á fijarse necesariamente en aquellas provincias. Se advierte de nuevo al Sr. General Brito la conveniencia de combinar operaciones, en cuanto sea dado, con las fuerzas de la serranía y las de los Comandantes Camero y José L. Martínez; se le reitera ademas la órden de ocupar á Araure, cuya importancia crece cada dia, y se le recomienda que dé pronto avisos á Coro, por si algun grupo de los derrotados en Barquisimeto se encaminare á aquella provincia.

Al Sr. General Pulgar se le previene que, reuniendo en Mérida y Trujillo la mayor fuerza de que pueda disponer, destine una columna al mando de un buen Jefe á ocupar á Barinas por Barinitas, concertando sus operaciones con las fuerzas del Sr. General Brito; y que S. S. obre en persona con otra columna por Boconó de Trujillo, acordando sus movimientos con las fuerzas constitucionales que ocupen á Guanare y otros puntos de Portuguesa, y franequeando la comunicacion con Barquisimeto por los Humucaros. Se le reitera la órden de hacer marchar la fuerza del Táchira sobre el Alto Apure, expresándose que la importancia de esta disposicion demanda su mas pronto cumplimiento.

Al Sr. Comandante de armas de Carabobo se le ordena que trasmite á los de Coro y Yaracuy la noticia de Barquisimeto, para que estén vigilantes, puesto que grupos de derrotados pueden dirigirse á aquellas provincias.

El General en Jefe comunica al Sr. Ministro de la Guerra los felices sucesos de Barquisimeto, y las últimas instrucciones dadas al General Brito.

MARZO 16 DE 1860.

Se recibe la plausible noticia de haber sido derrotadas por el Comandante Camero las facciones todas de Apure, el 2 del actual, en "Médano grande Generaleño," con mucha pérdida del enemigo. Iriarte se había unido á los Segovias ántes del combate con cuatrocientos hombres.

En todas direcciones se palpan con esplendidez los felices resultados del combate decisivo de Coplet. La persecucion de los grupos escapados en la batalla á favor de la fuga, es activa, cuanto cabe, en las diferentes vias que han tomado esos restos impotentes de aquel ejército federal que un mes ántes amenazaba formidable el corazon de la Republica.

Dos meses no han trascurrido aún de aquella situacion afflictiva para el patriotismo, descrita á la luz de los hechos en las primeras páginas de este diario. La escena de la guerra ha cambiado bajo los mejores auspicios para la nacion. Falcon con escaso grupo de adeptos abandona las reliquias de sus tropas, en camino de pais extranjero: Arangúren, Calderon, Menendez y otros, derrotados, perseguidos, maldecidos donde quiera respira un corazon patriota, no hallan cómo reparar sus continuos desastres: Aguado y algunos de los Monágas, derrotados, hostilizados en Aragua, se escapan llenos de pavor para caer pronto á impulso de las armas constitucionales que se disponen á perseguirlos en direcccion del Tuy: los Segovia é Iriarte, fugitivos por las llanuras del Apure, no encuentran refugio una vez batidos por Camero: Sotillo, pronto á ser alcanzado por la division de Oriente: las facciones de la Costa y de la Sierra, reducidas á la impotencia: por todas partes las divisiones ó columnas del ejército constitucional persiguiendo las turbas amedrentadas: las vías de comunicacion entre el Occidente y el centro de la Republica, franqueadas en beneficio del comercio: la confianza recobrando su poderoso influjo en las provincias donde había imperado largo tiempo la faccion; he aquí el cuadro que contrasta hoy, por bien de la patria, con el trazado en uno de los primeros dias de Enero.

La completa pacificacion de la Republica no depende ya tanto del esfuerzo del ejército, cuanto del de las localidades, para perseguir y exterminar esos grupos de malhechores que vagan por los campos, amenazando algunas poblaciones, sin esperanza de triunfo. El General en Jefe piensa que si se une ese esfuerzo de las poblaciones al del ejército, la Republica volverá en breves dias á gozar de los inestimables bienes de la paz y el orden en toda la extensiou de su territorio.

El General Jefe,

DOMINGO HERNANDEZ.

NOTA.

La situación de las fuerzas en el plano es la en que entraron en batalla. Rotos los fuegos, la division Brito, que es la que cubre el camino que se dirige al Este (el del Guayabal), avanzó progresivamente cargando la derecha del centro del enemigo; y por este movimiento, llegó casi á unirse al fin con las brigadas Adrian y Pinto y la mitad del batallón Convencion, que cargaron de frente: la otra mitad de este cuerpo entró á apoyar la brigada de Carrillo que rechazaba á ese tiempo la extrema izquierda enemiga; mientras que la de Garrido obraba á través del caño contra la extrema derecha, que intentaba amenazar nuestro parque y retaguardia.

Apagados los fuegos en toda la línea de las fuerzas federales, fueron estas cargadas por parte de la division Brito y por los cuerpos que habían entrado por el frente, siendo el de Pinto el que más progresara en este movimiento, hasta obligarlas á entrar por entre el monte del caño detrás de la laguna de Coplet, en cuyas aguas atascosas dejaron muertos, heridos, bagajes y equipajes, en tal cantidad que causó horror y admiración á los jefes del Apure cuando fueron al día siguiente á pasear el campo.

Avistadas en aquel momento las caballerías enemigas que en actitud imponente ocupaban el Sur de la sabana en una extensa línea por cuatro de fondo, entraron á formar nuestras infanterías al Occidente de la mata marcada M, á la cual se procedió á trasladar en el acto nuestro hospital de sangre y parque, como que era el punto en que apoyadas nuestras fuerzas, que casi no contaban con el arma de caballería, hubieran podido resistir con ventaja una carga de aquellas.

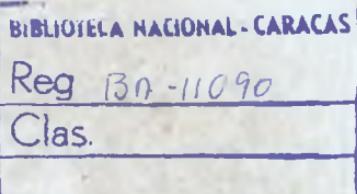
No se verificó esta, sin embargo; y observando el General en Jefe, por el movimiento de dichas 2 caballerías que en ese acto comenzaron á obliuar hacia el camino de Calabozo, que aquella formación no había tenido más objeto que proteger en lo posible la retirada de las infanterías que les habían quedado, marchó de frente al Occidente conservando el ejército en línea de batalla, y formado en columnas por medias brigadas.

Aquí empezó la persecución que continuó hasta las inmediaciones de Calabozo.

La figura segunda, que se observa en un ángulo del plano, indica el orden de batalla que se previno por la orden general del 10 de Febrero de 1860 en el Corozal, para el caso de que nuestro ejército fuese atacado en marcha ó en campamento.

El artículo que lo dispone y explica es el siguiente:

“Art. 3.º Inmediato ya el ejército al enemigo, y para mayor expedición y exactitud en la formación, ha dispuesto S. E. el General en Jefe que se publique el orden de batalla que se adoptará, si no hubiere otra disposición, el cual es el siguiente: formarán la línea del frente, en columna cerrada por medias brigadas y en el orden de izquierda á derecha, las de los Comandantes Sandoval, Lameida, Adrian y Pinto, obrando estas dos últimas á las inmediatas órdenes del Sr. Coronel Baca: una pieza de artillería apoyará la derecha de Sandoval á izquierda de Lameida; y otra la derecha de Adrian á izquierda de Pinto: las caballerías del Comandante Célis cubrirán el ala derecha, formando en columnas por escuadrones y á distancia de cincuenta varas de las infanterías; las del Comandante Gutiérrez cubrirán el ala izquierda en la misma formación. La segunda línea de batalla quedará formada por la brigada Garrido en batalla con frente á retaguardia, y encerrando por medio de dos pequeños martillos el parque, los equipajes y el cuartel general: sobre la derecha, obliuciendo hacia la primera línea por la derecha, formará Convencion en columna por medios batallones; y sobre la izquierda formará Carrillo obliuciendo hacia la primera línea por la izquierda: esta línea será apoyada por la caballería del Pao á la izquierda, y por las Guías y el escuadrón Tiznados á la derecha; ambas formaciones en columnas por medios escuadrones, y á distancia de doce varas de la infantería. La compañía del General se situará sobre la izquierda, haciendo martillo con la brigada Sandoval, y los rifleros de á pié á la derecha, haciendo martillo con la brigada Pinto; preparados á evolucionar como compañías de tiradores. Los rifleros de á caballo serán colocados por su capitán donde más convenga. Los jefes de brigada pasarán hoy á esta oficina á ver el plan en que está delineada esta formación y á tomar una copia de él.”



Plano
de la
BATALLA de COPIÉ

entre las fuerzas
constitucionales y federales
el dia 17 de Febrero
de 1860.

- ★ General en Jefe.
- Infanterías constitucionales.
- Caballerías id.
- Infanterías federales.
- Caballerías id.
- Parque.
- Hospital de sangre.

